



En Cobertura:
Una guía para Informar
en Situaciones de Peligro
por el Comité para la Protección de los Periodistas

En Cobertura: **Una guía para Informar en Situaciones de Peligro**



**La versión en español de esta guía fue posible
por una subvención de la CNN.**

Tabla de Contenidos

En cobertura: Una guía para Informar en Situaciones de Peligro

I. Introducción.....	1
II. ¿Quién está en Riesgo?.....	6
III. Informando en Áreas Hostiles.....	8
Mantenerse en Contacto.....	9
<i>¿Cuáles son los elementos de un plan de contingencia para responder ante una emergencia? Por Gustavo Gorriti.....</i>	<i>9</i>
Minimizando Riesgo en Zonas de Conflicto.....	12
Comportamiento.....	12
Vestimenta y cultura.....	13
Robos.....	13
Armas.....	14
Credenciales	14
Habilidades lingüísticas	15
Decisiones en el Campo de Batalla.....	16
<i>¿Como acercarse lo suficiente a una noticia? ¿Cuándo cree que lo cercano se vuelve demasiado cerca? Por Ron Haviv.....</i>	<i>16</i>
Integrarse con los combatientes.....	16..
Actuar Independientemente.....	19
Conducta Participativa.....	21
Reglas de la Guerra.....	22
<i>¿Cuál es la estrategia más importante para un largo cautiverio? Por Terry Anderson.....</i>	<i>22</i>
Situaciones de Cautiverio.....	25
<i>¿Cómo reconocer signos de estrés postraumático? Por Ray Choto.....</i>	<i>25</i>
Reacciones al Estrés.....	26
IV. Riesgo Sostenido.....	28
La Amenaza Común.....	29

¿Cómo saber cuando usted está en peligro por su propio gobierno?
Por Dina Japeth..... 29

Evaluando el Riesgo Personal..... 30
Planes de Contingencia 32

¿Cómo sobrevivir escondido?
Por Aroun Rashid Deen.....32

Free-lancers y "Fixers" o Asistentes..... 33
Otras Opciones..... 34

V. Cubriendo Conflicto..... 35
Entrenamiento..... 36

¿Cómo decidir si es mejor mezclarse o ser identificado claramente como periodista mientras se trabaja en una zona de combate?
Por Charles Hanley..... 36

Cursos de Entrenamiento en Seguridad.....36
Cursos sobre Bioquímica..... 39
Empresas de Entrenamiento en Seguridad..... 39
Bibliografía sobre Seguridad..... 39
Financiamiento para Cursos de Entrenamiento.....42

Equipo de Protección..... 43
Blindaje para el Cuerpo.....43
Cascos.....44
Compra de Blindaje para el Cuerpo.....45
Firmas de Equipos de Protección..... 46
Equipo Bioquímico..... 48
Vehículos Blindados.....48

Seguro de Salud..... 51
Intermediarios de Seguros y Firmas..... 53

Precauciones acerca de la Salud..... 56
Vacunación y Fuentes de Salud.....56
Botiquín de Primeros Auxilios.....57
Identificación Médica.....58
Evacuación Médica..... 58

Conocer los Lugares Geográficos más Peligrosos..... 60

VI. Lecturas y Recursos..... 61

Artículos Sugeridos..... 62
Recursos Adicionales..... 64
Créditos y Agradecimientos..... 67



I. Introducción

En junio del 2002, el periodista brasileño Tim Lopes de la cadena de televisión Globo fue secuestrado y ejecutado después de usar una cámara oculta para filmar a presuntos narcotraficantes en la explotación sexual de menores. Solo cuatro meses antes, un periodista de prensa escrita en otra parte del mundo, el reportero del Wall Street Journal Daniel Pearl, fue secuestrado y ejecutado por sus captores mientras buscaba hacer una nota sobre militantes islámicos en Pakistán. Ambas tragedias fueron un tremendo recordatorio sobre la vulnerabilidad de los periodistas en todo el mundo.

Tras éstos asesinatos, periodistas veteranos -incluyendo los más avezados corresponsales comenzaron a examinar sus propios hábitos: ¿Podría sucederles lo mismo que a ellos? ¿Qué podrían hacer los periodistas y las organizaciones de medios para que sus trabajos fuesen más seguros? ¿Cómo deberían responder ante una emergencia? ¿Existen nuevas cuestiones sobre seguridad que periodistas y editores deberían tener en cuenta?

En el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés), nos hicimos las mismas preguntas.

El CPJ fue fundado hace más de 20 años para proteger los derechos de los periodistas a informar libremente. Lo hacemos, básicamente, utilizando al periodismo como defensa en nombre de nuestros colegas: Documentamos abusos individuales a la libertad de prensa; generamos comunicados diarios de noticias y enviamos cartas formales de protesta; publicamos una revista semestral, *Dangerous Assignments* y un informe anual, *Ataques a la Prensa (Attacks on the Press)*. También publicamos informes especiales y participamos en misiones de defensa e investigación a países en donde los periodistas enfrentan serios abusos. Mediante nuestro trabajo, hemos adquirido considerable experiencia acerca de los peligros físicos a los que se ven enfrentados los periodistas.

A través de los años, el CPJ también ha ofrecido asesoramiento a

periodistas que enfrentan situaciones riesgosas. Por ejemplo, hace diez años, el CPJ publicó una "guía de supervivencia" para los periodistas que cubrían la violenta desintegración de Yugoslavia. Pero desde entonces, se han registrado muchos cambios en el mundo de los corresponsales de guerra. La proliferación de teléfonos satelitales y otras tecnologías ha aumentado considerablemente el número de periodistas que cubren conflictos, intensificando las presiones competitivas que pueden empujarlos a tomar riesgos sin garantías. Las empresas de medios envían cada vez más a sus equipos de noticias a cursos especiales sobre seguridad que eran virtualmente desconocidos una década atrás. Una mayor conciencia acerca de los efectos del estrés postraumático ha fomentado la existencia de cursos que ayudan a los corresponsales de guerra a salir adelante luego de cubrir conflictos u otras tragedias.

En febrero del 2003, el CPJ publicó en Internet una edición de este manual para orientar a los periodistas que se preparaban para cubrir la guerra en Irak. Esta versión actualizada utiliza las lecciones aprendidas en esta guerra e incluye consejos sobre como hacer frente a los riesgos que muchos periodistas y sus familias afrontan a diario.

Esta guía debería ser leída no solo por aquellos que están en una zona de conflicto y cubriendo tareas peligrosas, sino también por los directores de los medios que envían a los periodistas a cubrir esas tareas. Para los directores, la seguridad de sus periodistas debería ser primordial. Esto significa desalentar la toma de riesgo injustificado, hacer coberturas en zonas de guerra u otras áreas hostiles en forma voluntaria, y proporcionar el entrenamiento y el equipo adecuado.

Con este manual, esperamos poder darles a los periodistas y a los directores de medios un panorama básico sobre cuestiones de seguridad. Los lectores encontrarán información para ponerse en contacto con muchos recursos valiosos, como así también lecturas sugeridas. Mientras algunos temas están cubiertos en profundidad, otros involucran habilidades específicas que sólo

pueden desarrollarse a través de un entrenamiento exhaustivo. Este informe también incluye datos para ayudar a los responsables de recopilar información a obtener entrenamiento, equipos y pólizas de seguros.

Ningún conjunto de principios, curso de entrenamiento, ni manual de esta índole puede garantizar la seguridad de un periodista. En efecto, mientras trabajábamos con redactores, periodistas y otros para armar esta guía, escuchamos a menudo preocupación de que algunos periodistas podrían tener una idea falsa de seguridad a partir de estos cursos de entrenamiento o manuales de seguridad.

De modo que vale afirmarlo nuevamente: Este manual, los recursos y las ideas que se presentan pueden ayudar a minimizar los riesgos pero nunca pueden garantizar la seguridad en una situación dada.

Los periodistas en situaciones de peligro deben reconsiderar constantemente los riesgos y saber cuándo echarse atrás. Terry Anderson, co-presidente honorario del CPJ y ex jefe de corresponsales de Associated Press en Beirut, quien fue rehén durante casi siete años en el Líbano, ha señalado: "Siempre, constantemente, todo el tiempo, cada minuto, ponderen los beneficios en contra de los riesgos. Y en cuanto lleguen a un punto en el cual se sientan incómodos con la ecuación, váyanse, déjenla, abandónenla. No lo vale. No existe nota periodística que merezca que alguien muera por ella."

Dos advertencias sobre esta guía: De sus años de investigación, el CPJ reconoce que los periodistas que más riesgo corren son a menudo los periodistas locales. Ellos, y los medios para los que trabajan, a menudo no pueden afrontar el costo del blindaje protector para el cuerpo ni de los caros programas de entrenamiento. Algunos viven en peligro diariamente. Algunos periodistas son también contratados por empresas de medios extranjeras. El CPJ

exhorta a todos los medios a asegurarse que periodistas y otros empleados que estén trabajando para ellos en zonas de conflicto (incluyendo fee-lancers locales, colaboradores y asistentes) estén adecuadamente entrenados, equipados y asegurados.

A través de una exhaustiva tarea de investigación y trabajo reporteril, personal del CPJ ha compilado la información que aquí se presenta. Nos interesa conocer su opinión. Cualquier sugerencia, comentario, o actualización de información sobre este informe puede ser enviado a info@cpj.org.



II. ¿Quién está en Riesgo?

Las fatalidades recientes en Irak ilustran los peligros que enfrentan los corresponsales de guerra. Pero los peligros en la cobertura de la guerra no se limitan solo al combate. Muchos periodistas también murieron por condiciones médicas que resultaron ser fatales o por accidentes de tránsito.

Todos los riesgos que implica el trabajo reporteril en una zona de conflicto, comprende solo una parte pequeña de los peligros que enfrentan los periodistas en el mundo entero. De hecho, por cada periodista muerto en fuego cruzado, tres son blanco de asesinato. Según la investigación del CPJ, entre 1995 y el 2004 un total de 337 periodistas cayeron en cumplimiento de su labor informativa; del total, 67 periodistas, un 20 por ciento, murió en fuego cruzado, mientras que 244 periodistas, un 72 por ciento, fue muerto en represalia por su trabajo. El resto de los periodistas cayeron en cumplimiento de su trabajo en otras situaciones, como por ejemplo violentas protestas callejeras.

¿Que pasó con aquellos que han asesinado a periodistas? Según el CPJ, solo en 35 de 244 casos desde 1993, los sospechosos han sido arrestados y procesados. Esto significa que en el 85 por ciento de los casos, aquellos que asesinan a periodistas lo han hecho con impunidad. Muchos de los periodistas caídos en cumplimiento de su labor informativa estaban investigando corrupción gubernamental, crimen organizado, o abusos de derechos humanos. Alrededor del mundo, la violencia de los atacantes se refleja en el hecho que 60 de los 244 periodistas que cayeron en cumplimiento de su tarea en la última década fueron amenazados antes de su muerte.

Desde 1995, docenas de periodistas fueron secuestrados y ejecutados por militantes, criminales, guerrilleros, o fuerzas gubernamentales, incluyendo el periodista del Wall Street Journal Daniel Pearl en Pakistán y el reportero de TV Globo Tim Lopes en Brasil, ambos asesinados en el 2002. En varios casos, especialmente en Argelia y Turquía, hay periodistas que simplemente han desaparecido después de haber sido detenidos por el gobierno.



III. Informando en Áreas Hostiles

El CPJ le pregunta a **Gustavo Gorriti**, periodista independiente:

¿Cuáles son los elementos a tener en cuenta en un plan de contingencia para responder ante una emergencia?

Todo periodista que enfrenta un peligro potencial -por un período corto o largo- debe tener un plan de contingencia para el caso que la situación empeore.

Cuando la violencia es desatada sobre el periodista o su familia, la confusión emocional, la ruptura de comunicaciones, y el acortamiento de los tiempos hará muy difícil actuar de forma racional en el corto lapso de tiempo, cuando algo puede hacerse. En casos de "desaparición", por ejemplo, es absolutamente crítico encontrar al "desaparecido" en los primeros tres o cuatro días. Después de ese tiempo, las posibilidades de encontrar a una persona secuestrada disminuye marcadamente.

Entonces, es crucial para el periodista, su familia y unos pocos

Mantenerse en contacto

Mantenerse en contacto significa mantenerse vivo. Los editores siempre deben conocer el cronograma de sus periodistas en detalle, y por lo menos una persona de confianza en la zona de conflicto debe conocer el itinerario del periodista para permitirle a sus colegas actuar con rapidez en caso de que desapareciera de repente o no regresara en el tiempo esperado.

Además, todo periodista que esté cubriendo una nota peligrosa deberá desarrollar un plan de contingencia para responder ante una emergencia, antes de que él o ella comience con su trabajo reporterial. Dichos planes deben incluir estos rasgos básicos:

- Asegurarse de que al menos una persona -preferentemente un editor supervisor- sepa dónde se encuentra, con quién se va a reunir y cuándo se espera que regrese. Esa persona debe también saber precisamente qué hacer si el periodista no regresa o si está demorado. Si su plan es estar ausente por más de un día, debe planificarse que el periodista llame a una persona designada (su editor, cónyuge o socio, un padre, etc.) cada 24 horas. Si el llamado no se produce a una hora determinada, esto debería generar una serie de llamados a los contactos de emergencia.
- Varias personas -incluyendo los colegas

amigos o colegas de confianza tener un plan preparado, hacer un listado de acciones a tomar en caso de diferentes escenarios de crisis. Algunas no se pueden predecir, pero sí la mayoría. Y tener la lista preparada cuando a usted y a su familia se les hace difícil pensar con claridad, puede marcar una gran diferencia.

Había escrito muchas notas sobre corrupción y abusos de derechos humanos en mi país, Perú, en 1992, cuando el Presidente Alberto K. Fujimori lanzó un llamado autgolpe. La misma noche, una unidad comando que tenía armas con silenciadores ingresó a mi casa en la capital, Lima. Me llevaron al complejo de inteligencia del Ejército, pero nadie, incluyendo mi mujer y mi familia, sabía donde estaba.

Por fortuna, mi mujer de inmediato puso en acción un plan de contingencia que teníamos preparado en caso de que algo así ocurriera. Alguien más tenía una copia del plan, para el caso que mi mujer no pudiera

tanto en la zona de riesgo como en la oficina- deben recibir con anticipación una lista de contactos para casos de emergencia, como así también instrucciones detalladas de cómo contactarse con ellos. La lista debería incluir al CPJ y otras organizaciones para la defensa de la libertad de prensa, que pueden movilizar la atención internacional sobre el caso. Los periodistas también deben llevar consigo números de teléfono de emergencia.

- Considere el hecho de trabajar con un compañero/a o con un grupo siempre que resulte posible. En algunos casos, esto significa poner a un lado las presiones competitivas para colaborar con otros periodistas. Los editores nunca deben presionar a un periodista para que visite un área que él o ella cree que es demasiado peligrosa; del mismo modo, un periodista no debe viajar a una zona peligrosa sin previa autorización del editor que lo supervisa.

En algunas zonas, puede resultar difícil o poco inteligente discutir asuntos especialmente delicados con los editores que están en la redacción central. En muchos países, especialmente en aquellos con servicios de inteligencia de gran actividad, los periodistas deben considerar ser cautelosos cuando usan los teléfonos. Más aún, utilizar el correo electrónico para comunicarse puede no resultar seguro. Algunos periodistas pueden elegir el encriptado de su correo

ponerlo en acción. Hicimos una lista con nombres y números de teléfono personales (nadie tenía correo electrónico en esa época porque Internet era muy reciente) de colegas, fuentes, y amigos en Perú y fuera del país, personas que sabía podían ayudar de una manera u otra. La lista incluía diplomáticos extranjeros, representantes del CPJ, activistas de derechos humanos, y otros.

Mantener el centro de la atención pública sobre una desaparición prolongada puede ser una dura experiencia incluso para un estado policial. Enfrentado a una avalancha de protestas internacionales e incluso presión diplomática directa, la dictadura de Fujimori primero reconoció mi detención y más tarde me liberó, menos de 72 horas después del secuestro.

electrónico para comunicarse con editores de medios y otros, pero la seguridad de los programas para encriptar sigue siendo un tema cuestionable, y enviar textos encriptados puede ser una alerta para cualquiera que esté quizás vigilando. Cuando el acceso a Internet esté disponible en forma gratuita, los periodistas y sus editores pueden comunicarse usando cuentas de correo electrónico genéricas tales como Yahoo! o Hotmail, que son más difíciles de rastrear. Para mayor seguridad, pueden evitar el uso de nombres propios en los mensajes o desarrollar un sistema en código previamente que pueda utilizarse para comunicarse por voz o electrónicamente.

Minimizando los Riesgos en Zonas de Conflicto Comportamiento

El comportamiento de los periodistas en la zona de conflicto puede ayudar a que salven sus vidas, y las leyes no escritas pueden variar de un conflicto a otro. En algunas situaciones, por ejemplo, puede tener sentido que los periodistas tengan un perfil alto, mientras que en otras llamar la atención sobre uno mismo puede provocar una reacción hostil. Es esencial hablar con periodistas avezados que hayan cubierto la región; los corresponsales veteranos en general son generosos en el asesoramiento que brindan a los recién llegados a las zonas de conflicto.

La organización española Federación de Comunicación y Transporte de Comisiones Obreras, que aglutina a los trabajadores/as que desarrollan su actividad en el conjunto de los medios y sistemas de comunicación con los que lo hacen en el conjunto de modos y sistemas de transporte, publicó la guía, *Seguridad y Salud: para los profesionales de las redacciones de los Medios de Comunicación* (http://www.fct.ccoo.es/actual/documentos/salud_periodistas/EstatutoCorresponsal.pdf).

Dos organizaciones de libertad de prensa en Colombia, uno de los países históricamente más peligrosos para ejercer el periodismo, han publicado sendos manuales de seguridad. Aunque escritos por integrantes de la prensa colombiana, cada manual es también útil para los periodistas que trabajan en el resto del mundo. *Manual de Autoprotección: para periodistas en el conflicto Colombiano* es una guía práctica publicada por la Fundación para La Libertad de Prensa (<http://www.flip.org.co>). *Manual para cubrir la guerra y la paz* es una guía de orientación legal publicada por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (<http://www.fnpi.org>).

Los periodistas siempre deben estar atentos a su conducta en zonas que están en conflicto y deben evitar hacer algo que pueda resultar provocador. En un número creciente de guerras, se ha vuelto más peligroso y difícil cruzar las líneas de combate, hasta imposible, en ocasiones. Muchos combatientes y otros han desafiado el estado neutral de los periodistas en lugares tales como Afganistán y Colombia; extranjeros en estos dos países, afirmando ser periodistas, fueron los que supuestamente han llevado a cabo un asesinato o

enseñado a fabricar explosivos. El CPJ protestó enérgicamente estas personificaciones porque aumentan los riesgos para todos los periodistas. Más aún, los periodistas que cubren los conflictos nunca deben hacerse pasar por nadie que no sea ellos mismos: reporteros que intentan cumplir con su trabajo reporterial. También deben evitar fotografiarse con combatientes.

Vestimenta y Cultura

Los periodistas deben tener cuidado con el tipo y color de vestimenta que usan en las zonas en guerra. Los representantes de los medios siempre deben usar etiquetas que llamen la atención en sus ropas (incluyendo los cascos) que claramente los identifiquen como representantes de la prensa. Los periodistas que acompañan a combatientes armados -al margen de que los combatientes estén o no uniformados- deben considerar cómo sus propias vestimentas pueden verse a la distancia. Los colores brillantes y claros que reflejan mucha luz de sol pueden hacer a un periodista demasiado llamativo. Pero usar ropa camuflajeada o color verde militar puede convertir a los periodistas en blanco. Dependiendo del terreno, el azul oscuro o el marrón oscuro pueden ser preferibles. En especial, algunos fotoperiodistas prefieren el negro porque no refleja la luz, pero algunos combatientes, especialmente las fuerzas rebeldes, a menudo utilizan el negro.

Por supuesto, los periodistas también deben respetar sensibilidades locales. Esto incluye a hombres y mujeres vistiéndose según lo que exija el decoro. Los periodistas extranjeros de ambos sexos también deben estar al tanto de las prácticas que podrían resultar ofensivas para algunas culturas.

Robos

Los periodistas que se desplazan con su equipo de protección, sus cámaras, o sus computadoras deben tener en cuenta que sus equipos pueden valer una fortuna para los residentes locales, deben ser discretos y cuidarlos. Los corresponsales pueden preferir separar su dinero y sus tarjetas de crédito y ocultarlos en varios bolsillos o entre su equipo. Valijas, cinturones y otros elementos pueden comprarse con este fin en los comercios que venden artículos para viajes o en la Internet.

Armas

Los periodistas que cubren conflictos nunca deben portar armas ni viajar con otros periodistas que porten armas. En ese caso estarían poniendo en peligro la condición de observador neutral del periodista y podrían hacer que los combatientes consideren a los corresponsales como blancos militares.

En algunos conflictos particularmente peligrosos, periodistas han contratado guardias armados. La práctica comenzó a expandirse entre equipos de televisión y reporteros que cubrieron Somalia a principios de los noventa, después que periodistas sin guardias armados fueran robados a punta de pistola. Sin embargo, los periodistas que usan guardias armados deben reconocer que ponen en peligro su condición neutral de observadores. Por ejemplo, equipos de la CNN usaron guardias en el norte de Irak en el 2003. En una ocasión, atacantes no identificados dispararon contra un vehículo de la CNN, que estaba claramente identificado con la palabra "Prensa", y los guardias de la CNN devolvieron los disparos. Los atacantes continuaron disparando contra el vehículo, hasta que éste dio la vuelta y se alejó. El presidente de CNN Internacional, Chris Cramer, defendió la posición del medio de usar guardias armados para defender al personal de CNN en Irak. Sin embargo, Robert Menard, secretario general de la organización defensora de la libertad de prensa Reporteros sin Fronteras, con sede en París, criticó a la CNN, al señalar que "ésta práctica pone en riesgo a todos los otros reporteros".

Actualmente, muchas estaciones de televisión a menudo contratan expertos de firmas de seguridad para acompañar a sus equipos de noticias, pero éstos expertos no están armados y principalmente sirven como guía en zonas de conflictos, incluyendo grandes protestas callejeras.

Credenciales

Todos los periodistas deben llevar siempre consigo la identificación individual como representante de prensa, como así también cualquier otra credencial específica, incluyendo pases de prensa militares.

Habilidades lingüísticas

Los periodistas deben asegurarse que poseen la habilidad para comunicarse en el lenguaje local siempre que viajan a una zona hostil. Idealmente, los periodistas que no conocen el idioma local deberían viajar acompañados por un intérprete calificado que los ayude a comunicarse y a comprender las costumbres locales. Los periodistas también deben aprender y ser capaces de pronunciar las palabras "prensa" o "periodista" en los idiomas locales.

El CPJ le pregunta al fotoperiodista de la agencia VII, **Ron Haviv**:

¿Cómo se acerca el periodista lo suficiente a la noticia?

¿Cuándo cree que lo cercano se vuelve demasiado cerca?

Indagué con más profundidad en tierras afganas. Busqué obtener mayor cobertura al poner una cámara sobre mi cabeza y otra sobre mi corazón como un improvisado chaleco antibalas. Las balas impactaban a nuestro alrededor y luego una le dio al comandante que estaba a mi lado. En ese momento pensé que tal vez me había acercado demasiado.

Visiones de mis aventuras pasadas aparecen en mi mente: batallas en las calles, cruzar líneas de fuego, caminar hacia guaridas en las montañas, y conducir ciego en un batalla. En cada oportunidad calcularía el riesgo: ¿Las imágenes valen el riesgo?

¿Puedo tomar la foto, y salir con la imagen a salvo? A veces estos pensamientos transcurren muy rápido.

Simplemente el hecho de cruzar una calle

Decisiones en el Campo de Batalla Integrarse con los combatientes

A pesar que el término "embedding" o integrar periodistas con las tropas durante la guerra, fue acuñado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en el 2002, la práctica es tan antigua como los primeros corresponsales de guerra. Mas de 150 años atrás, periodistas como William Howard Russel del *Times de Londres* acompañó a las fuerzas británicas y sus aliados durante la guerra de Crimea. Muchos otros periodistas fueron al campo de batalla una década después para cubrir la Guerra Civil de Estados Unidos. Aún más periodistas, incluyendo Ernie Pyle, quién cumplió con su trabajo reporteril integrado a las fuerzas de Estados Unidos en el norte de África, cubrió las primeras líneas durante la Segunda Guerra Mundial.

Desde la Guerra Civil de Estados Unidos pasando por las dos guerras mundiales, los periodistas que acompañaron a los combatientes solo pudieron entregar sus informes a través de los censores militares. "Muy poco se podía publicar en esa época sobre las actividades y el sufrimiento de nuestro ejército en la Mesopotamia y nuestras relaciones con la gente del país", escribió el periodista Edmund Candler en sus memorias de viaje con las tropas británicas durante la Primera Guerra Mundial en lo que ahora es Irak, "aunque se designara un 'testigo presencial', éste sería diplomáticamente amordazado".

Los periodistas gozaron de mayor

puede ser a menudo una cuestión de vida o muerte, tan peligroso como decidirse a viajar con un grupo de rebeldes.

Otras veces, gran planificación tiene lugar antes de decidir un viaje. El lujo de hablar con los comandantes, comprender el plan de batalla, y conocer a las tropas con las que viajaría, aportaron en ocasiones gran comodidad.

La naturaleza de la fotografía requiere, a diferencia de la mayoría de los otros medios, proximidad con el objeto. La limitación de nuestro equipamiento no nos permite el lujo de ser testigos desde lejos. El poder de una imagen viene acompañado a menudo de la capacidad del fotógrafo para acercarse a los espectadores. Para fotografiar un combate, por ejemplo, el fotógrafo debe estar en el combate. Estar parado, agachado, y escondido hombro a hombro con los soldados es, en ocasiones, la única manera de hacerlo.

Con bastante frecuencia, hemos cruzado con mis colegas la línea que va de la seguridad

autonomía durante la Guerra de Corea, pero no fue hasta la Guerra de Vietnam que muchos corresponsales pudieron informar sin censura. Esta práctica cambió marcadamente con los conflictos siguientes. Funcionarios estadounidenses, junto con sus aliados locales, intentaron mantener a los periodistas alejados de los combates en El Salvador, Granada, Panamá, la Guerra del Golfo en 1991 y Afganistán. La práctica de excluir a los periodistas del campo de batalla no es exclusiva de las fuerzas lideradas por Estados Unidos. Desde 1990, funcionarios rusos excluyeron a los periodistas de zonas de combate de Chechenia, y más recientemente, corresponsales han sido excluidos en zonas de guerra en Liberia, Nepal, Timor Oriental y muchos otros lugares.

Sin embargo, funcionarios estadounidenses cambiaron la política durante la guerra de Irak en el 2003. Durante las tres primeras semanas de conflicto armado, más de 800 periodistas de varias nacionalidades, incluyendo corresponsales para medios en inglés y árabe, fueron integrados con las fuerzas estadounidenses o británicas. El Departamento de Defensa de Estados Unidos que supervisó el programa argumentó que permitir a los periodistas cumplir con su trabajo reporteril junto a las fuerzas de la coalición liderada por Estados Unidos, resultaría en un mejor registro histórico de la campaña. Antes de la guerra, el Departamento de Defensa ofreció a los periodistas una semana de entrenamiento militar con las fuerzas estadounidenses sin costo. (Participar del entrenamiento no era necesario para conseguir un lugar entre los periodistas integrados).

al riesgo. Cada fotógrafo tiene sus propias razones para cruzar esa línea. Es una decisión personal basada en la obligación de servir como un testigo para otros.

A menudo, los efectos de estar demasiado cerca llegan tarde, cuando estamos fuera de peligro. Con los años, he aprendido en cierta medida a tratar el tema de las balas y las memorias con posterioridad a los hechos. Aún así, el hecho de volver a tomar un avión, discutir con el comandante para obtener permiso para acompañar a su tropa, y documentar lo que está adelante mío una y otra vez, es una lucha sin fin. Pero cuando veo y escucho la respuesta a una foto, sé que he cumplido con mi obligación de informar, educar, y posiblemente cambiar las cosas para mejor.

Y en ese instante, cruzar la línea valió la pena.

El Departamento de Defensa también restituyó el uso de filtros militares: Los periodistas integrados fueron obligados a firmar directrices en las que acordaban, entre otras cosas, permitir a los comandantes de las unidades militares la opción de "imponer restricciones temporarias en las transmisiones electrónicas por razones de seguridad operativa". Según la mayoría de los periodistas integrados y sus editores, solo algunas de las restricciones fueron poco razonables, sin embargo muchos periodistas y editores notaron algunos desacuerdos sobre qué y, más a menudo, cuándo los reporteros podían entregar sus informes en la zona de conflicto. Asimismo, los funcionarios estadounidenses tuvieron relativamente pocas quejas. Militares estadounidenses entrevistados en Qatar y Kuwait en el 2003 señalaron al CPJ que, salvo unas pocas excepciones, los periodistas integrados acataron las directrices y aún teniendo en cuenta las pocas infracciones, ningún periodista puso en riesgo la seguridad operativa durante la campaña en Irak liderada por las fuerzas de Estados Unidos.

La integración de periodistas a cualquier fuerza armada es una decisión que tiene ventajas y desventajas. La principal ventaja de la integración es que el periodista tendrá un panorama directo y en primera fila de las fuerzas armadas en acción. Pero también tiene desventajas. Un periodista integrado solo puede cubrir un costado de la noticia, y su trabajo informativo puede volverse parcial por estar muy cerca de los soldados. "El acceso puede ser asfixiante y ennegrecedor", escribió David Zucchino, corre-

sponsal del diario *Los Angeles Times* después de cubrir la guerra de Irak como periodista integrado. "A menudo, estaba muy cerca o limitado para comprender el amplio alcance de la guerra. No podía entrevistar a los sobrevivientes civiles irakíes muertos por fuego estadounidense o hablar con soldados irakíes que trataban de matar americanos. No estuve presente cuando estadounidenses murieron a manos de soldados de Estados Unidos en lo que los militares llaman 'frat' por fratricida. No tenía idea de lo que los ciudadanos irakíes estaban experimentando. Fui ignorante de las decisiones del gobierno irakí y del comando estratégico de Estados Unidos".

Los periodistas integrados también corren el riesgo de ser confundidos por combatientes, esto es especialmente cierto si usan uniforme militar, y de ser heridos o muertos durante las hostilidades. Tres periodistas integrados fueron asesinados en combate durante las tres semanas de conflicto armado en Irak en el 2003. A la inversa, muchos integrados vieron muy poco o nada de acción porque estaban con unidades en portaaviones o con tropas de apoyo, en oposición a roles de combate

Existen señales de que otros países adoptarían la política de Estados Unidos de periodistas integrados, pero con restricciones más severas a la libertad de los periodistas. Después de la guerra de Irak, Indonesia creó una programa de integración para periodistas con el fin de ocuparse de la cobertura del conflicto civil en la descontenta provincia de Aceh. Cuando anunciaron el programa, las autoridades de Indonesia indicaron que los periodistas debían suministrar cobertura "patriótica" de la lucha -precisamente como los periodistas estadounidenses habían hecho en la guerra de Irak, según reclamó el gobierno.

Operando en forma Independiente

Desde el principio de la Guerra de Vietnam, el Departamento de Defensa de Estados Unidos ha usado el término "unilaterales" para describir a los periodistas que cubren los conflictos en forma independiente. Este tipo de cobertura proporciona material periodístico

invalorable y persuasivo, pero algunas veces a costa de un elevado riesgo personal. Los periodistas que se movilizan por su cuenta en el campo de batalla pueden ser blanco de ataque de combatientes de ambos lados del conflicto. Cientos de periodistas trabajaron en forma unilateral en la guerra de Irak en el 2003, muchos de ellos en Bagdad antes de la caída del gobierno irakí.

Durante el guerra de Irak en el 2003, los periodistas "unilaterales" fueron acosados por ambos actores del conflicto. Las autoridades irakíes arrestaron a cuatro periodistas "unilaterales" en Bagdad, los acusaron a todos de espionaje, y los mantuvieron incomunicados por ocho días en la prisión de Abu Ghraib -de triste fama-, en Bagdad. Las autoridades irakíes también detuvieron algunos otros periodistas, que fueron trasladados fuera de Irak, a la frontera con Jordania, y trajeron otros a Bagdad.

Las fuerzas lideradas por Estados Unidos arrestaron a cuatro periodistas cerca de Bagdad, los acusaron de espionaje, y los mantuvieron incomunicados durante 48 horas sin comida antes de ser transportados en helicóptero a la base militar de Kuwait. En un incidente separado, las tropas de Estados Unidos detuvieron a un periodista estadounidense y lo escoltaron fuera del sur de Irak hacia Kuwait, acusándolo de revelar la ubicación de una unidad militar cercana durante una entrevista telefónica con la CNN, a pesar que la información sobre la posición de la unidad ya había sido publicada en diarios estadounidenses.

En una serie de episodios particularmente escalofriantes, en la mañana del 8 de abril del 2003, las fuerzas lideradas por Estados Unidos dispararon contra las oficinas de dos emisoras de noticias internacionales y un hotel lleno de periodistas en tres ataques diferentes en Bagdad. Un periodista murió cuando el misil cayó en el estudio de la cadena de noticias Al Yazira; el equipo de Abu Dhabi TV fue dañado, y dos camarógrafos murieron cuando un tanque disparó contra el Hotel Palestine, que estaba siendo usado como base de operaciones por unos 100 periodistas en ese momento.

La investigación del CPJ sobre el incidente del Hotel Palestine -basada en entrevistas a docenas de reporteros que estaban en la escena,

incluyendo dos periodistas integrados que controlaban el tráfico de la radio militar antes y después de ocurrido el bombardeo- sugiere que el ataque sobre los periodistas no fue deliberado, pero si evitable. Según el CPJ, los funcionarios estadounidenses del Departamento de Defensa, como así también los comandantes en Bagdad, sabían que el Hotel Palestine estaba lleno de periodistas internacionales y no tenían intención de dispararles. Sin embargo, estos funcionarios al parecer fallaron en hacer llegar su preocupación al comandante del tanque que disparó contra el hotel. Para obtener los detalles, se puede leer el informe especial del CPJ titulado "Permiso para Disparar: El CPJ investiga el ataque al Hotel Palestine" (Permission to Fire: CPJ investigates the Attack on the Palestine Hotel") haciendo clic en www.cpj.org/Briefings/2003/palestine_hotel/palestine_hotel.html.

Conducta Participativa

Por su propia protección, los periodistas no deben entablar una conducta participativa en el campo de batalla, tal como identificar ubicaciones del enemigo, y deben ser concientes todo el tiempo de su conducta, lenguaje, y actitud hacia los combatientes. Ya sean integrados con las fuerzas militares o viajando en forma unilateral, el único rol de los periodistas en el campo de batalla es el de observar.

Todos los periodistas deben recordar que la conducta participativa mientras viajan con combatientes -o en cualquier lugar dentro de la zona de conflicto- puede poner a ellos y a sus colegas en riesgo.

El CPJ le pregunta a **Terry Anderson**, ex jefe de corresponsales de la Associated Press en Beirut, Líbano:

¿Cuál es la estrategia más importante para un largo cautiverio?

Ser capturado y mantenido como rehén es traumático, pero usted debe recordar que su principal objetivo es sobrevivir. Una de las primeras cosas que usted debe reconocer es la probabilidad de que sea retenido por un período prolongado de tiempo. Por consiguiente, usted debe ser práctico y pragmático. Debe encontrar un camino para negociar con sus captores para poder sobrellevar la terrible experiencia cada día. Ante la posibilidad de enfrentar lo que puede ser un ataque diario a su dignidad e integridad, es necesario encontrar un lugar en usted mismo para poder mantenerlas.

El mayor shock de ser tomado como prisionero/a es darse cuenta de la indefensión. Muy raramente los seres humanos adultos son puestos en situaciones de indefensión. Como

Reglas de la Guerra

El derecho humanitario internacional, que gobierna la conducta de las partes en un conflicto armado, abarca una serie de tratados y convenciones que incluye a las Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos adicionales de 1977. Cualquier periodista que cubra una guerra debe comprender cuáles son los principios básicos del derecho humanitario internacional por dos motivos: el primero, porque los periodistas que cubren la guerra deben ser capaces de informar correctamente acerca de violaciones a las reglas de la guerra, incluyendo los crímenes de guerra; el segundo, porque una cantidad de cláusulas de las convenciones se refieren directamente a los periodistas.

El texto de los Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos adicionales de 1977 figuran en el sitio de Internet del **Comité Internacional de la Cruz Roja (CIRC)**, con sede en Ginebra, Suiza. (<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions>) La página del CIRC para los Convenios de Ginebra también tiene un vínculo a una útil explicación sobre el Derecho Humanitario Internacional. (<http://www.icrc.org/spa/dih>)

Según las Convenciones de Ginebra de 1949, los periodistas acreditados por una fuerza militar a la que acompañan son considerados como parte del entorno militar. Si son capturados por fuerzas opositoras,

prisionero, usted necesita aceptar la falta de poder y pensar en cosas que puede controlar. Por ejemplo, a pesar de su situación de indefensión, a menudo se puede controlar el balance de su mente y su físico y la forma de tratar con sus captores.

No es en general una buena idea adoptar una actitud de total desafío y no cooperar, al menos, por supuesto, que ese enfoque sea necesario para conservar su sentido de integridad.

Una estrategia deliberada que adoptamos con mis compañeros en el trato hacia nuestros captores, jóvenes guardias que eran fundamentalistas islámicos, fue lograr que reconozcan que eramos seres humanos y no criminales. La idea era hacerles saber que ellos nos podían mantener prisioneros, pero no podían castigarnos porque no habíamos hecho nada malo. Los captores no son racionales pero a menudo son inteligentes. La sensación de poder que tienen sobre usted, especialmente los guardias

los periodistas deben ser tratados como prisioneros de Guerra (POW) y no pueden ser acusados de crímenes como espionaje, en tribunales civiles. Conforme a la convenciones, los prisioneros de guerra deben recibir un trato humanitario. Los campos de detención deben estar lejos del lugar donde suceden las hostilidades, y los prisioneros deben ser alimentados, hospedados y provistos con servicios médicos, y se les debe otorgar el derecho de enviar y recibir cartas.

Las Convenciones de Ginebra fueron redactadas en el período subsiguiente a la Segunda Guerra Mundial, cuando los corresponsales de guerra solían usar uniformes militares y acompañaban a las fuerzas armadas. Treinta años más tarde, cuando se redactaron y ratificaron los Protocolos Adicionales, la índole de la cobertura informativa en tiempos de guerra había cambiado radicalmente, y un nuevo lenguaje buscó abordar esta realidad. El Artículo 79 del Protocolo I establece que "los periodistas que realicen misiones profesionales peligrosas en las zonas de conflicto armado serán considerados personas civiles" siempre que no tomen ninguna acción que comprometa su condición, como por ejemplo usar un uniforme militar. Según las reglas de la guerra, los civiles no pueden ser blancos intencionales. Sin embargo, si son capturados, los civiles no tienen derecho a usar la condición de prisioneros de guerra y pueden ser detenidos o juzgados por violar la ley nacional (por ejemplo, ingresar a un país sin la visa correspondiente).

jóvenes, puede ser peligrosa. Por consiguiente, es necesario lograr que se den cuenta que usted es un ser humano y no ha hecho nada malo. Esencialmente, necesita conseguir que sus captores lo respeten.

La cooperación total, el sometimiento y la adulación con los captores no funciona porque si usted pierde su dignidad y su integridad, estará en problemas. Sus captores saben que usted los odia, y si se comporta amistosamente, ellos sabrán que está actuando. El llamado síndrome de Estocolmo es un mito o es extremadamente raro.

Entonces, la clave para sobrevivir un cautiverio es mantener su dignidad y su integridad y llevarse bien con las personas que lo odian y a las que usted odia también.

De este modo, según el derecho humanitario internacional, los periodistas tienen dos opciones. Pueden acreditarse como corresponsales de guerra y acompañar a las fuerzas militares. Los periodistas que se mezclan con las fuerzas militares pueden potencialmente convertirse en blancos de las fuerzas opositoras pero tienen derecho a ser tratados como prisioneros de guerra si son capturados. Los periodistas también pueden cubrir una guerra como corresponsales civiles según las condiciones estipuladas en los Protocolos adicionales de 1977. Los periodistas, como los demás civiles, no pueden ser blancos intencionales. Sin embargo, los civiles no tienen derecho a la condición de prisioneros de guerra si son capturados o detenidos por un gobierno hostil.

El CPJ le pregunta a **Ray Choto**, ex-repotoero del *The Sunday Standard*.

¿Cómo reconoce signos del estrés postraumático?

Luego de que el gobierno de Zimbabwe me torturara junto a otro colega en 1999, no se me ocurrió que podría sufrir de ansiedad y angustia. Mi vida no había cambiado, o al menos eso pensaba. Nunca temí ser torturado nuevamente. Me veía simplemente como un sobreviviente.

Pero no quería hablar del tema. Tenía pesadillas, recordando como los torturadores me golpeaban la planta de mis pies y aplicaban shocks de electricidad a varias partes de mi cuerpo, incluyendo mis genitales. Estaba sufriendo físicamente, espiritualmente y mentalmente. Tenía problemas para conectarme sentimentalmente con mis colegas y otras personas.

Pocos días después de la terrible experiencia de tres días, Tony Reeler, entonces el director clínico de Amani Trust, una

Situaciones de Cautiverio

Desde 1995 docenas de periodistas han sido secuestrados y asesinados. Los casos de Daniel Pearl y Tim Lopes en el 2002 subrayan este terrible fenómeno. En varios casos, particularmente en Argelia y Turquía, periodistas han simplemente "desaparecido" después de haber sido detenidos por el gobierno.

En varias regiones del mundo, incluyendo las Filipinas, Chechenia y Colombia, los periodistas han sido secuestrados para obtener un rescate. Pero más a menudo los periodistas son tomados como rehenes o detenidos de manera secreta por motivaciones políticas. Periodistas han sufrido golpizas, violaciones perpetradas por pandillas, o han sido sometidos a otras formas de tortura, incluyendo amenazas contra sus hijos o seres queridos.

Decidir si se va a resistir o no a un intento de secuestro es difícil. El secuestro es uno de los puntos centrales en los cursos de entrenamiento en zonas hostiles actualmente disponibles para periodistas, y la mayoría de las empresas de seguridad alientan a los periodistas a cooperar con los secuestradores que intenten secuestrarlos o detenerlos.

organización no gubernamental que ayuda a víctimas de la tortura en Zimbabwe, me entrevistó por mas de una hora. Reeler me indicó que por las respuestas que había dado a sus preguntas, quedaba claro que estaba sufriendo el trastorno de estrés postraumatico (PTSD, por sus siglas en inglés) y necesitaba un tratamiento urgente.

Como parte del proceso de recuperación, Reeler me instó a prestar atención a como me sentía y que buscara formas para sentirme mejor. Reeler señaló que el propósito de la tortura fue matarme o instalar miedo en mi mente. Pero como estaba con vida, debía agradecer a Dios y continuar buscando maneras para mejorar mi vida.

En Londres también recibí tratamiento en la Fundación Médica por el Cuidado de Víctimas (Medical Foundation for the Care of Victims) y viajé a Australia, donde Daren Smith, un psicólogo de Clearview Psychological Services, trabajó conmigo. Me ayudó enormemente para hablar sobre lo que había experimentado.

Reacciones al Estrés

Muchos periodistas pueden pensar que son inmunes al impacto emocional que produce la cobertura de hechos de violencia, pero la evidencia sugiere que esto no es así. Un estudio del año 2001 dirigido por el Dr. Anthony Feinstein de la Universidad de Toronto halló que los corresponsales de guerra tienen más probabilidades de mostrar síntomas de estrés postraumático que otros periodistas, y que sus reacciones son incluso más fuertes de las que padecen los oficiales de la policía y los bomberos quienes responden de manera habitual a las crisis, y en cambio se parecen a aquellas de los veteranos de combates militares. Los periodistas locales que cubren crimen, abuso doméstico, o ejecuciones por pena capital también están en riesgo.

El estrés es una reacción normal ante una exposición repetida al trauma, especialmente a la violencia. Las reacciones a menudo son sutiles, e incluyen una creciente irritabilidad, mala concentración, problemas para dormir, entumecimiento emocional o sensaciones de inseguridad. En la mayoría de los casos, las emociones pasan pero es probable que se vayan más rápidamente si la persona tiene la posibilidad de discutir sus recuerdos con pares o con algún profesional que los escuche.

Hablar, escribir, dibujar, pintar o llorar puede cambiar el modo en que un recuerdo traumático es almacenado. Los niños que

Existen muchas maneras para determinar si usted sufre de PTSD, pero éstos son algunos de los síntomas:

- Mantener conductas destructivas;
- Aislamiento y rechazo de ayuda de otros;
- El pensamiento de que usted es el único que ha sufrido esa experiencia;
- No comer bien y no dormir con regularidad;
- No disfrutar de las cosas que usualmente le provocan felicidad;
- Falla para reconocer sus sentimientos;
- Tener pesadillas sobre el incidente;
- Estar desmemoriado;
- Sentirse deprimido;
- Actuar con violencia o con furia;
- Evitar a personas que se preocupan por usted;
- Tener miedo y volverse más sensible.

Los sobrevivientes de tortura pueden recuperarse de los traumas que han sufrido y vivir una vida normal. Toma tiempo, pero el proceso de curación es importante y requiere de un trabajo conjunto entre sobrevivientes y sus seres queridos para recuperarse.

sobrevivieron conflictos en Guatemala o en Bosnia han comenzado a curarse al hacer dibujos de los ataques. Cuando dicha articulación se acompaña con la oportunidad de hacer el duelo, a menudo proporciona un alivio emocional, y permite a los sobrevivientes recordar el episodio con menos dolor.

El Centro para el Periodismo y Trauma, con sede en la Universidad de Washington en Seattle, ha publicado una guía útil, *Tragedias y periodistas: guía para una cobertura más eficaz*, (http://www.dartcenter.org/articles/books/tragedias_00.html). La guía explica como cubrir con sensibilidad temas relacionados con sobrevivientes de incidentes traumáticos, y como periodistas expuestos a estas tragedias deben tomar cuidado de si mismos.

El asesoramiento profesional es especialmente importante en casos en que los periodistas han sido sometidos a tortura u otras formas de abuso físico o psicológico, incluyendo el haber sido testigo de la tortura a terceros. El Consejo Internacional para la Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura (IRCT) tiene en su sitio de Internet vínculos a una red de grupos en América Latina y el Caribe que ayudan a las víctimas de trauma y de tortura.

(<http://www.irct.org/usr/irct/home.nsf/unid/JREW-5L9JXW>)



IV. Riesgo Sostenido

El CPJ le pregunta a **Dina Japeth**, periodista de investigación y consultora en Asia Central:

¿Cómo saber cuando usted está en peligro por su propio gobierno?

Este tipo de amenaza no tiene nada que ver con el miedo de las balas silbando por encima de la cabeza. Es silencioso, lo puede seguir por años, y tiene la costumbre de aparecer inesperadamente cuando todo parece estar en calma. Aún después de reconocer la amenaza, en países como el mío, Uzbekistán, las autoridades gubernamentales no servirán de ninguna ayuda, porque ellos o sus aliados clandestinos son a menudo objeto de las notas investigativas. De hecho, alertar a las autoridades solo puede aumentar la amenaza.

Gobernantes como los míos gastan dinero y recursos humanos para ensombrecer periodistas y controlar o frenar sus investigaciones.

Actuando como un "hermano mayor", gobiernos vigilan a los periodistas, especialmente aquellos que trabajan de manera independiente, cooperan con las fuentes opositoras, o colaboran con medios extranjeros.

La Amenaza Común

Cuando los corresponsales extranjeros se sienten amenazados o inseguros, pueden salir de la zona en conflicto, o sus editores enviar nuevos corresponsales. Los periodistas locales, sin embargo, no tienen ese lujo. Y a menudo su trabajo pone en riesgo a su familia también.

Situaciones de riesgo sostenido plantean el mayor peligro para periodistas en todo el mundo. Docenas de periodistas han sido asesinados en Colombia, Argelia, Turquía, los Balcanes y Rusia. La intimidación violenta es también un problema creciente en Ucrania, Filipinas, Bangladesh, y Guatemala. En estos países, una amenaza es todo lo que se necesita para recordar a los periodistas y sus familias el riesgo potencial de represalias violentas.

Los periodistas de investigación son los que a menudo corren más riesgo de ser blanco de ataques, particularmente cuando descubren evidencia de corrupción gubernamental, crimen organizado o violencia política. En algunos países los periodistas son los únicos que investigan seriamente la corrupción, razón por la cual enfrentan riesgo constante. Los países en los que muchos periodistas han sido asesinados a menudo tienen un sistema judicial débil incapaz de procesar criminales, especialmente cuando están vinculados con fuerzas gubernamentales. En algunos países, los fiscales independientes que investigan ataques contra periodistas pueden correr serio riesgo. En Colombia, por ejemplo, fiscales que investigan la muerte de periodistas, han salido del país por razones de seguridad.

Las autoridades pueden escuchar conversaciones telefónicas, abrir correo, y rastrear, bloquear o incluso infiltrar correo electrónico. Pueden "entrevistar" colegas, amigos, vecinos, compañeros de escuela, y otros, para intimidar periodistas o para hacer el intento de juntar datos que los ensucien y usarlos contra ellos. Un chofer, guía o intérprete puede también trabajar para el gobierno. Una periodista en Uzbekistan encontró micrófonos en su auto y en su oficina.

Dichos métodos de control a menudo se acercan con sigilo a los periodistas que están desprevenidos. Solo la persona que enfrenta una amenaza obvia, tiene la motivación suficiente para pensar con mayor cuidado sobre como proteger sus condiciones laborales. No hay una forma universal para que un periodista pueda lanzar la noticia sin peligro en tales condiciones. Nosotros como comunidad debemos desarrollar garantías más amplias y mejores para poder protegernos en el futuro.

He aprendido algunas cosas: Trate de estimar el nivel potencial de

Evaluar el Riesgo Personal

Como evaluar el riesgo personal puede ser la pregunta más importante que enfrenta cualquier periodista, mientras que resulta poco claro saber qué constituye riesgo real en un momento dado. La decisión de continuar investigando una noticia después de haber sido intimidado es personal, y solo el periodista posiblemente con su familia debe determinar los pasos a seguir.

En muchos casos de asesinato, las víctimas y sus rutinas son a menudo observadas antes de cometerse el crimen. Tomemos el caso Ismael Jaimes, editor y dueño del diario *La Opinión* de Barrancabermeja, Colombia. Un testigo, Carlos David Lopez, le indicó a un fiscal Colombiano que una red de inteligencia de la Armada había seguido al periodista días antes de matarlo en 1992: " Un sicario de la Armada mató a Jaime cuando dejaba a uno de sus hijos en la escuela, una rutina diaria".

Los periodistas deberían protegerse y proteger a sus familias al observar indicios de que están siendo vigilados. Un auto nuevo que se divisa en un vecindario, a menudo con vidrios polarizados para ocultar la identidad de los pasajeros, puede ser un elemento a tener en cuenta. Otra elemento podría ser un nuevo vendedor ambulante estacionado cerca de la casa del periodista o de su oficina.

Los periodistas que enfrentan riesgo sostenido también son alentados a variar sus rutinas. Esto puede hacer que los perpetradores

riesgo para usted, su familia y sus fuentes antes de comenzar una investigación. Estudie el sistema que va a enfrentar y aprenda como opera. Utilice los costados débiles del sistema para beneficiar su trabajo. Por ejemplo, muchos agentes estatales están mal pagos, entonces su profesionalismo y motivación no son muy altos. A menudo, su equipo técnico es insuficiente, por lo que no pueden seguir la pista de periodistas todo el tiempo.

Los periodistas deberían modificar su conducta para bajar su perfil en lugares donde pueden estar en riesgo. En otras palabras, controlar su apetito por la fama. De hecho, hacer todo lo posible para no llamar la atención. Ser cauto, también, en todas las comunicaciones. El encriptado de mensajes, por ejemplo, no es siempre seguro. En muchos casos, es mejor usar código de palabras (especialmente para nombres de políticos o eventos) para evitar ser descubierto.

tengan más dificultades para atacarlos, y puede ser una forma para que el periodista y su familia determinen si han sido seguidos o no. Un/a periodista que sospecha estar siendo vigilado/a, también puede emplear a un colega o amigo para tratar de detectar la vigilancia. Los amigos, por ejemplo, pueden seguir al periodista cuando hace sus cambios de ruta para observar si alguien hace lo mismo.

Lamentablemente, los entrenamientos de seguridad actualmente disponibles para periodistas están muy enfocados en tomar conciencia sobre los peligros en el campo de batalla. Estos cursos no incluyen métodos para detectar vigilancia. Más aún, si estos cursos estuvieran disponibles, serían valorados por muchos medios de prensa y periodistas locales. No obstante, periodistas que enfrentan situaciones de riesgo sostenido deben tomar conciencia de la vigilancia, porque es el único indicio palpable de peligro que pueden detectar antes de un ataque.

El CPJ la pregunta a **Aroun Rashid Deen**, ex productor y reportero del Servicio de Radio y Televisión de Sierra Leona:

¿Cómo se sobrevive escondido?

El 6 de enero de 1999, soldados de las fuerzas de paz de África Occidental lideradas por Nigeria (ECOMOG) estaban desplegados sobre toda la capital de Sierra Leona, Freetown, la noche anterior a que el rebelde Frente Revolucionario Unido (RUF) invadiera la ciudad. Pensé que las fuerzas de ECOMOG se movilizarían para una contraofensiva, pero no fue así. Muchas de las fuerzas de paz, según descubrí más tarde, huyeron, mientras que los rebeldes masacraron a aquellos que no pudieron escapar.

Sabía que los rebeldes me estaban buscando porque mis informes habían expuesto sus crímenes atroces. Mientras guiaba a mi familia dentro del sótano de la casa de mi amigo Abdul, era optimista que nuestra estadía allí sería corta.

Planes de Contigencia

Es muy poco lo que un/a periodista y su familia pueden hacer en caso de un ataque violento. Pero los familiares y otros pueden actuar después de un secuestro. El CPJ recomienda que los periodistas locales siempre tengan un plan de contigencia. A quién llamar en caso de emergencia es algo en que los periodistas pueden ayudar a sus seres queridos. Al menos una o dos personas cercanas al periodista deberían tener una lista de nombres, direcciones electrónicas, y números de teléfonos de personas y organizaciones a quién llamar, incluyendo números de la casa y celulares.

Obviamente, la eficacia del esfuerzo dependerá de averiguar la identidad de los secuestradores, y si el gobierno del país donde se produce el secuestro responderá a la presión. La combinación de cuestionamientos por parte de diplomáticos extranjeros y organizaciones no gubernamentales hará que las autoridades locales tomen conciencia de que existe atención internacional en el caso. Publicidad, en la mayoría pero no en todos, a menudo ayuda. El CPJ emite alertas sobre los secuestros en su sitio Web y trabaja asociado con periodistas locales y extranjeros para generar la cobertura necesaria cuando un periodista es secuestrado.

La gente y las organizaciones en cualquier lista de movilización debería incluir funcionarios de gobierno, diplomáticos extranjeros viviendo en el país, periodistas locales, y grupos de libertad de prensa y derechos humanos locales, junto con otras organizaciones fuera del país como el CPJ, Amnistía Internacional, y Human Rights Watch.

Tenía el presentimiento que si bien los rebeldes me estaban buscando, podría escapar de sus amenazas.

Pero los días pasaban y la situación empeoraba. Las transmisiones diarias de la BBC- nuestra única fuente confiable de noticias internacionales, nuestro salvavidas y contacto con el mundo exterior- mencionó unos pocos intentos de repeler a los rebeldes.

Mi miedo fue mayor en la sexta noche del asalto, cuando rebeldes rodearon a 13 mujeres y niñas y se las llevaron detenidas. Al noveno día de estar escondido, me preocupé mucho por la seguridad de mi familia. Mi esposa estaba embarazada de tres meses y muy asustada, igual que mis dos hijos. Protegerlos era mi motivación. Veía como una obligación estimular su coraje.

Mi esposa había sugerido que nos mudáramos del sótano de Abdul a la casa de sus padres. Pero ir hacia allí, a menos de una milla de distancia, significaba cruzar las calles

Free-lancers y "Fixers" o Asistentes

Muchos medios de prensa occidentales confían en los free-lancers y "fixers" o asistentes en países extranjeros para informar o ayudar en los arreglos de entrevistas y proporcionar información local general. Aún cuando los free-lancers y asistentes locales reciben una paga decente, no gozan de los mismos beneficios de los corresponsales extranjeros. Sin embargo, el CPJ entiende que las organizaciones de medios extranjeras deberían suministrar a los free-lancers y asistentes equipos de seguridad, cubrir sus gastos médicos si fuera necesario, y tomar igual responsabilidad en situaciones de riesgo de la que tomarían por sus corresponsales.

Es necesario tener presente que algunos periodistas locales, free-lancers, y asistentes se asocian con corresponsales extranjeros para su protección personal, y el CPJ alienta esta colaboración. Si fuerzas hostiles - especialmente si se trata del propio gobierno de un periodista local- piensa que un reportero es amigo de un corresponsal extranjero, el costo político del potencial atacante puede subir y así prevenir que tome acción.

principales. No parecía seguro. Era muy arriesgado. Muchos de los rebeldes me conocían o me habían visto en la televisión nacional y podían identificarme fácilmente.

Abdul fue bueno con mi familia y conmigo. Nos dio abrigo, comida, agua, kerosene, y cerillas. Pasaba al menos cuatro horas diarias con nosotros todas las noches y nos contaba lo que estaba pasando afuera. A pesar que nosotros escuchábamos las últimas noticias de la BBC, la bondad de Abdul y su capacidad para levantarnos el ánimo en momentos de tensión nos ayudó mucho. Abdul siempre mantenía las puertas cerradas y no permitía que la gente se juntara alrededor del complejo para no levantar sospecha y atraer la atención de los rebeldes.

Esto, juntos con mis plegarias, nos sostuvo por 25 días hasta que oímos voces en la calle indicando que era seguro regresar a casa.

Otras Opciones

Otra opción para periodistas y las familias que enfrentan riesgo sostenido es exiliarse, como han hecho docenas de periodistas de lugares como Bielorusia, Chechenia, China, Colombia, Eritrea, Nigeria, Perú, Sierra Leona, Sri Lanka, y Uzbekistán. El CPJ trabaja estrechamente con grupos de libertad de prensa y profesionales regionales para ayudar a los periodistas a sopesar sus opciones cuando están frente a una amenaza inminente. Cuando existe la opción, es preferible una reubicación temporaria en el país al exilio. Mientras exiliarse resulta a veces un recurso necesario, nunca es la opción ideal. Periodistas en el exilio enfrentan situaciones extraordinariamente difíciles. Pueden estar separados de sus familias e imposibilitados de encontrar trabajo en su nuevo país. Además, el exilio a menudo silencia a una voz crítica y no produce un avance en la libertad de prensa en el país que el periodista deja atrás.



V. Cubriendo Conflicto

El CPJ le pregunta a **Charles Hanley**, corresponsal especial de The Associated Press:

¿Cómo decidir si es mejor mezclarse o ser identificado claramente como periodista mientras trabaja en una zona de combate?

No importan las bufandas, sombreros, u otra parafernalia nativa que se coloquen encima, los corresponsales extranjeros no se van a mezclar con la población local en una zona de guerra. Serán reconocidos a una milla de distancia.

Si periodistas están viajando con la unidad militar-como los integrantes de las unidades de Estados Unidos en Irak- la práctica general en las guerras recientes ha sido usar ropa civil distintiva. Esto ayudaría a asegurar que los adversarios traten a los periodistas como no combatientes. También ayuda a establecer en los militares y la mente de los propios reporteros su independencia como observadores objetivos.

En otro nivel, periodistas en zonas de guerra u

Entrenamiento

Cursos de Entrenamiento en Seguridad

Una de las habilidades más importantes que pueden aprender los periodistas es cómo autoprotgerse y también unos a otros en la zona de conflicto. Varias empresas ofrecen "entrenamiento en ámbitos hostiles" diseñado a medida para periodistas; cientos de periodistas han participado de estos cursos en los últimos años, y muchos de quienes finalizan las sesiones de una semana señalan que les ha resultado sumamente valioso. Incluso corresponsales con años de experiencia cubriendo tareas peligrosas indican que han aprendido mucho en estos cursos, que suelen ser dictados por ex personal militar.

Pero ni siquiera el mejor entrenamiento puede garantizar la supervivencia, como lo ilustra uno de los más dramáticos casos documentados por el CPJ en los últimos años.

En mayo del 2000, corresponsales extranjeros en todo el mundo quedaron conmovidos por la pérdida de Kurt Schork de Reuters y Miguel Gil Moreno de Mora de Associated Press Television News, quienes murieron en Sierra Leona mientras manejaban dos vehículos en los que viajaban soldados del ejército de Sierra Leona. Un grupo de rebeldes emboscó a los vehículos, y mató en forma instantánea a los dos periodistas, junto a varios soldados.

otras áreas de agitación realizan cada día cálculos sutiles sobre como deben distinguirse: llamar menos la atención pero posiblemente más sospecha en la periferia de una multitud violenta, o acercarse a los líderes de la multitud y sobresalir; apurarse, por ejemplo, como estadounidense a buscar sobrevivientes civiles de los bombardeos de Estados Unidos, o confiar en los colegas locales para tratar con sus enojados compatriotas.

En el interminable conflicto de Afganistán, un periodista, para ocultar su apariencia, desdeñó contratar una camioneta todo terreno (SUV) y prefirió viajar con un perfil bajo dentro del país en taxis Toyota. Ganó algo de anonimato, pero arriesgó despertar sospechas si era detenido por algún caudillo afgano o tropas de Estados Unidos. En Irak, un gran televisor estampado en cinta adhesiva en sus vehículos anunció a los periodistas como amigables ante los jóvenes y nerviosos soldados estadounidenses en cada puesto de

Schork y Moreno eran dos de los más experimentados corresponsales de guerra en el medio periodístico, descritos por sus colegas como dotados de sentido común y cuidadosos en situaciones de combate. Schork había completado también un programa de entrenamiento para periodistas en ámbitos hostiles. Pero el sorpresivo ataque no le dio a ninguno de los dos corresponsales la oportunidad de usar sus conocimientos; los atacaron de inmediato.

Otros dos periodistas de la agencia Reuters estaban con ellos y, sin embargo, ambos lograron salvarse. Yannis Behrakis, un veterano fotógrafo, y Mark Chisholm, un experimentado camarógrafo, no fueron heridos en el tiroteo inicial y lograron huir a sus automóviles y escaparse entre la vegetación del lugar.

Una vez ocultos, relató Peter Maass en un largo artículo sobre el incidente en la hoy desaparecida revista guardianiana de los medios llamada Brill's Content, "Behrakis se embadurnó la cara y el cuerpo con barro y con hojas para mezclarse con el terreno mientras los rebeldes buscaban sobrevivientes.... a unos 15 pies de distancia de donde él se hallaba". Behrakis, que durante dos años fue soldado en Grecia antes de convertirse en periodista, le atribuyó al entrenamiento que había recibido de la empresa británica, **Centurion Risk Assessment Services Ltd**, el haberle ayudado a que salvara su vida.

La firmas más antiguas que ofrecen cursos de entrenamientos en seguridad especialmente

control. Pero un llamativo televisor también atrae a los bandoleros armados en la búsqueda de equipos de video y computadoras caras.

La imprevisible variedad de situaciones desafía reglas duras y rápidas. En general, sin embargo, parece mejor para los periodistas ser silencioso pero no furtivos; llevar una computadora manual abierta, y no tratar de disimular que él o ella están allí para observar, escuchar y grabar.

diseñados son **AKE Ltd.** y **Centurion**, ambas con sede en el Reino Unido. Desde la muerte de Daniel Pearl en el 2002, varias compañías con sede en Gran Bretaña y Estados Unidos han comenzado a ofrecer cursos de entrenamientos en seguridad específicos para periodistas. Por ejemplo, **Pilgrims Group** ofrece un programa exhaustivo para periodistas, y **Bruhn NewTech** ofrece entrenamiento en peligros de guerra química, biológica y nuclear.

Aún cuando no existe sustituto alguno para la experiencia, el entrenamiento ayuda. Los alumnos de estos cursos pasan casi la mitad de su tiempo en el aula y la otra mitad poniendo en práctica las lecciones aprendidas en simulaciones prácticas. Los ejercicios simulados se realizan en grupos, y permiten a individuos probar y mejorar sus habilidades para cooperar con otros en condiciones de emergencia.

El foco central de estos cursos es mejorar las habilidades de toma de conciencia. Por ejemplo, los periodistas aprenden cómo escuchar el sonido de la trayectoria de una bala; a evaluar el grosor de una pared de cemento o de ladrillos (y de este modo, la capacidad que tiene la pared para soportar balas y por cuánto tiempo); cómo filtrar sedimentos del agua sucia, y cómo ubicar un lugar seguro donde quedarse de pie mientras se cubren protestas callejeras. Casi todos los cursos incluyen un vasto entrenamiento en primeros auxilios de emergencia. Dichos programas exhaustivos

generalmente duran cinco días; los cursos para actualizar estos conocimientos se recomiendan cada tres años.

Cursos sobre Temas de Seguridad Bioquímica

Ante la posibilidad de un conflicto con introducción de armas biológicas, químicas, o nucleares, los periodistas deben recibir tanto un adecuado entrenamiento como el equipamiento requerido para hacer frente a tales peligros. Varias empresas ofrecen actualmente capacitación específica para este tipo de contienda bélica. La página Web del gobierno español, tecnociencia, ofrece información sobre guerras biológica y química. (<http://www.tecnociencia.es/especiales/guerraquimica/default.htm>)

Empresas de Entrenamiento en Seguridad

Las siguientes empresas ofrecen entrenamiento en temas de seguridad para periodistas. El CPJ no promociona a ninguna de las empresas o cursos en particular pero insta a las organizaciones de medios a proporcionar entrenamiento en ámbitos hostiles a los periodistas que cubren zonas de conflicto.

• **AKE Ltd.** (www.akegroup.com), que significa conciencia, conocimiento y excelencia por sus siglas en inglés, es dirigida por ex militares británicos, incluyendo las fuerzas especiales del Reino Unido. AKE ofrece variedad de cursos en el Reino Unido, como así un curso exhaustivo de entrenamiento específico para periodistas.

AKE Limited

Mortimer House

Holmer Road

Hereford HR4 9TA

United Kingdom

Tel: +44 (0) 1432-267-111

Fax: +44 (0) 1432-350-227

E-mail: services@akegroup.com

O

AKE LLC
1825 I Street, NW, Suite 400
Washington, DC 20006
United States
Tel: 202-429-2026/2016
Fax: 202-318-4253

• **Bruhn NewTech Group** (www.bruhn-newtech.com) especialista en guerras químicas, biológicas y nucleares. Los cursos son impartidos por ex militares británicos y otros. Bruhn ofrece cursos en el Reino Unido, Estados Unidos, Dinamarca, y otros países, incluyendo cursos de bioquímica diseñados especialmente para periodistas. El entrenamiento incluye el descubrimiento de agentes biológicos y químicos, juntos con primeros auxilios para tratar a la gente expuesta a ellos.

Bruhn NewTech A/S
Gladsaxevej 402
DK-2860 Søborg
Denmark
Tel: +45 3955-8000
Fax: +45 3955-8080
E-mail: info@newtech.dk

○
Bruhn NewTech Ltd.
1 Allenby Road
Winterbourne Gunner
Salisbury
Wiltshire SP4 6HZ
United Kingdom
Tel: +44 (0) 1980-611-776
Fax: +44 (0) 1980-611-330
E-mail: info@bruhn-newtech.co.uk

○
Bruhn NewTech Inc.
10420 Little Patuxent Parkway
Suite 301
Columbia, MD 21044-3636
United States
Tel: 410-884-1700
Fax: 410-884-6171
E-mail: info@bruhn-newtech.com

• **Centurion Risk Assessment Services Ltd.** (www.centurionsafety.net) es dirigida por ex comandos de la Marina Real Británica (British Royal Marine). La firma ofrece numerosos programas diseñados especialmente para periodistas. El curso de cinco días fue uno de los primeros de este tipo en Estados Unidos. Centurion también ofrece cursos de autoprotección para guerras químicas y biológicas. Centurion Risk Assessment Services Ltd.

PO. Box 1740

Andover

Hants SP11 7PE

United Kingdom

Tel: +44 (0) 1264-355-255 or +44 (0) 7000-221-221

Fax: +44 (0) 1264-355-322 or +44 (0) 7000-221-222

E-mail: main@centurionsafety.net

• **Objective Team Ltd.** (www.objectiveteam.com) es dirigida por ex integrantes de las fuerzas de inteligencia y especiales británicas, ofrecen sus clases solo en Reino Unido. La firma tiene un curso exhaustivo de tres días que cubre entrenamiento en ataques químicos, biológicos y nucleares.

Objective Team Ltd.

North Hampshire

Brag Borough Lodge Farm

Braunston NN11 7HA

United Kingdom

Tel: +44 (0) 1788-899-029

Fax: +44 (0) 1788-891-259

E-mail: office@objectiveteam.com

• **Pilgrims Group** (www.pilgrimgroup.com) es dirigida por ex militares británicos. Esta firma, con sede en el Reino Unido, ahora ofrece una variedad de cursos en Estados Unidos. En una semana de clases, Pilgrims Group imparte enseñanza relacionada con la conciencia del medio ambiente y primeros auxilios de emergencia. La compañía ofrece también un curso de dos días de preparación de guerra bioquímica para periodistas.

Pilgrims Group
Pilgrims House
P.O. Box 226
Chertsey KT16 OWL
United Kingdom
Tel: +44 (0) 1932-879-879
Fax: +44 (0) 1932-336-330
E-mail: training@pilgrimsgroup.com

Financiamiento para los Cursos de Seguridad

El costo por un curso de entrenamiento de cinco días sobre peligros convencionales o no convencionales excede los 2,000 dólares estadounidenses. El Rory Peck Trust (www.rorypecktrust.org), que fue establecido en honor al camarógrafo independiente que murió en fuego cruzado mientras cubría el atentado de golpe de estado en Moscú en octubre de 1993, ofrece un número limitado de becas que se distribuyen a través de los Premios Rory Peck. Los becas se hallan disponibles para periodistas free-lance y subsidian casi la mitad de los costos de dichos entrenamientos. Además, la Fundación Reuters (www.foundation.reuter.es.com) ha subsidiado en el pasado los costos de dicho entrenamiento para algunos periodistas free-lance, y continúa haciéndolo en base a casos individuales. Firmas como Centurion y AKE han proporcionado oportunidades de entrenamiento pro bono a periodistas en distintos países. El International News Safety Institute (www.newssafety.com), un consorcio de organizaciones de medios y grupos de libertad de prensa basado en Bruselas, Bélgica, también ha suministrado oportunidades de entrenamiento pro bono a periodistas en distintos países.

Equipo de Protección

Blindaje para el Cuerpo

Lo más importante que hay que recordar acerca del blindaje para el cuerpo es esto: Los chalecos antibalas no son a prueba de balas. El blindaje para el cuerpo puede detener algunos proyectiles, pero aún así las heridas pueden ser serias o morir como consecuencia del impacto producido por balas de alto calibre o que vienen a alta velocidad. Los periodistas deben considerar por anticipado si van a necesitar o no blindaje para el cuerpo, y qué tipo o nivel de protección pueden requerir.

El blindaje para el cuerpo se clasifica básicamente según un sistema de seis niveles de amenazas que fue desarrollado por el **Instituto Nacional de Justicia de Estados Unidos (US National Institute of Justice)**

(www.nlectc.org/txtfiles/BodyArmorStd/NIJSTD010103.html#classif).

La mayoría de los fabricantes usan este sistema para calificar el blindaje para el cuerpo.

Recuerden también: El equipo de protección debe mantenerse adecuadamente. Las placas cerámicas antibalas pueden quebrarse si se dejan caer o se las manipula incorrectamente. Los chalecos Kevlar y otros equipos deben guardarse secos. Centurion brinda consejos útiles para el cuidado del equipo de protección en su sitio Web, www.centurionsafety.net.

Uno de los riesgos que implica usar blindaje para el cuerpo es que tiende a ser aparatoso y a llamar la atención. En lugares tales como Colombia, los periodistas dicen que prefieren evitar el uso de este blindaje por temor a ser confundidos con funcionarios a cargo del control de drogas. El blindaje es pesado y en climas cálidos puede dificultar la movilidad.

No obstante, el blindaje para el cuerpo es sumamente recomendable en zonas de combate, incluyendo Cisjordania, la franja de Gaza y Afganistán, en donde el fuego cruzado y los ataques contra periodistas

son habituales. Y el blindaje para el cuerpo siempre se recomienda cuando pueda haber granadas de metralla.

Cada tipo de blindaje para el cuerpo está diseñado con un fin específico. Algunos están hechos para protegerse contra ataques a puñaladas, y éstos pueden recomendarse cuando cubren grandes manifestaciones populares. Otros chalecos se fabrican para proteger en contra de disparos a corta distancia, y pueden recomendarse para periodistas que enfrentan la posibilidad de ser el blanco de un ataque y para protegerse contra metralla proveniente de granadas de mano o de bombas de mortero.

Solamente las placas cerámicas o metálicas insertadas en el centro de los chalecos van a detener el disparo de un rifle automático o de gran potencia. Pero se debe tener en cuenta que existen balas especiales para penetrar el blindaje que pueden perforar las placas cerámicas y metálicas, e incluso si dichas placas se usan adelante y atrás, solamente se protege una parte del cuerpo. Los precios del blindaje para el cuerpo varían dependiendo del nivel de protección, peso, y durabilidad. Los periodistas que cubren cualquier ámbito militar deberían usar como mínimo un chaleco de nivel III, tal como lo indica el Instituto Nacional de Justicia de Estados Unidos.

Cascos

Los periodistas que trabajan en zonas de conflicto también deben considerar usar cascos de combate, los cuales proporcionan una protección efectiva en contra de la metralla. Un casco, no obstante, no va a detener una descarga disparada con un rifle de asalto militar.

Cascos con forma de gorra de béisbol y diseñados para la protección contra tumultos, piedras y disturbios similares se hallan disponibles por pedido de compra especial llamando a Centurion en el Reino Unido al +44 (0) 1264-355255 or +44 (0) 7000-221221.

Compra de Blindaje para el Cuerpo

Los periodistas deben comprar con cuidado cuando desean adquirir blindaje para el cuerpo. La mayoría de los chalecos que se usan para cubrir manifestaciones violentas en las calles (que brindan protección fundamentalmente en el caso de apuñalamientos) están por debajo de los 350 dólares estadounidenses. Los chalecos diseñados para detener la mayoría de las balas de pistola cuestan cerca de 500 dólares estadounidenses. Los chalecos específicos para zonas militarizadas cuestan hasta 2,000 dólares estadounidenses.

Mientras muchos de los chalecos han sido fabricados por Kevlar, dos nuevos materiales, Spectra y Protexa, están ahora disponibles. Spectra y Protexa ofrecen protección liviana contra puñaladas y disparos de bala. A diferencia de Kevlar, que se deteriora en agua, Spectra y Protexa flotan en el agua. Mientras los chalecos de Protexa son a prueba de agua, los chalecos de Spectra no son específicamente diseñados para uso en el agua y pueden deteriorarse si se mojan. (**Jack Ellis Body Protection** [www.jackellis.co.uk] fabrica los chalecos hechos con Protexa.)

En cuanto a las placas insertadas, aunque las cerámicas son más caras que las hechas en acero, suelen pesar menos y tienen más posibilidades de detener los proyectiles de un modo seguro. Las placas de acero tienen la tendencia a desviar los proyectiles hacia la cara o la cabeza.

NP Aerospace (www.np-aerospace.co.uk), que ha diseñado un chaleco para periodistas, elabora una de las placas cerámicas más livianas actualmente disponibles en el mercado. Estos chalecos para periodistas vienen con un bolsillo anotador, junto con la opción de tener bolsillos adicionales y hombreras antideslizantes para los operadores de cámaras.

El CPJ no alienta a los periodistas a comprar equipamiento usado porque se deteriora con el uso. Si compra un blindaje para el cuerpo usado, siempre inspeccione cuidadosamente por daños, especialmente de marcas de balas. Una vez que un chaleco ha sido atravesado, debe desecharse porque no ofrece una completa protección. La página Web de la firma francesa **Sema** (www.sema-france.com/pages/ProtectionBalistiques/ProtectionBalistiques.htm)

ofrece varias imágenes útiles de distintos tipos de blindaje para el cuerpo, incluyendo tres tipos que se recomiendan específicamente para periodistas.

Para los periodistas basados en Estados Unidos, la empresa **Zero B Armorwear** ofrece un listado de comercios que venden blindaje para el cuerpo en su página Web, *<http://www.bodyarmor.com>*. Para periodistas que están fuera de Estados Unidos, **Zero G Armorwear** tiene otro sitio, *<http://www.safariland.com>*, que enumera comercios de blindaje para el cuerpo en muchos otros países.

Además de adquirir un adecuado nivel de protección para una situación específica, los periodistas deberían también asegurarse que el chaleco o la chaqueta les calce correctamente. **Vest Guard**, empresa del Reino Unido, ofrece un diagrama útil de cómo tomarse las medidas uno mismo para el blindaje para el cuerpo (*www.vestguard.com/Made%20to%20Measure.shtml*).

Firmas de Equipos de Protección

Bullet Proof Me

6705 Highway 290 West, Suite 502

Austin, TX 78735

United States

Tel: 512-647-7417

E-mail: questions@bulletproofme.com

Sitio Web: *www.bulletproofme.com*

Jack Ellis Body Protection

Marshall House

West Street

Glenfield

Leicester LE3 8DT

United Kingdom

Tel: +44 (0) 1162-320-022

Fax: +44 (0) 1162-320-032

E-mail: admin@jackellis.co.uk

Sitio Web: *www.jackellis.co.uk*

NP Aerospace

437 Foleshill Road
Coventry CV6 5AQ
United Kingdom
Tel: +44 (0) 247-670-2802
Fax: +44 (0) 247-668-7313
E-mail: info@np-aerospace.co.uk
Sitio Web: www.np-aerospace.co.uk

Point Blank Armor

2102 SW 2nd Street
Pompano Beach, FL 33069
United States
Tel: 954-630-0900
Fax: 954-630-9225
E-mail: usasales@pointblankarmor.com
O
Rue Léon Fredericq 14
4020 Liège
Belgium
Tel: +32-4-344-1644
Fax: +32-4-344-1222
E-mail: ccarpintero@pointblankarmor.com
Sitio Web: www.pointblankarmor.com

Sema-France

9, rue de Lens
92000 Nanterre
France
Tel: + 33 (0) 147-81-95-21
Fax: + 33 (0) 146-49-05-26
E-mail: contact@sema-france.com
Sitio Web: www.sema-france.com

T.G. Faust Inc.

544 Minor Street
Reading, PA 19602
United States
Tel: 610-375-8549
Fax: 610-375-4488
E-mail: vests@tgfaust.com
Sitio Web: www.tgfaust.com

Vest Guard UK Ltd.

79 St. Johns Road

Westcliff-on-Sea

Essex SSO 7JY

United Kingdom

Tel: + 44 (0) 1702-346-660

Fax: + 44 (0) 1702-344-059

E-mail: info@vestguard.com

sales@vestguard.com

Sitio Web: www.vestguard.co.uk

(Vest Guard ofrece un 15 por ciento de descuento a periodistas)

Equipo Bioquímico

Los periodistas que trabajan en zonas en las cuales las armas biológicas o químicas pueden llegar a usarse enfrentan una serie de riesgos adicionales, como se observa en la sección llamada "Entrenamiento". El entrenamiento por sí mismo no es suficiente; los periodistas deben comprar equipo para protección contra armas bioquímicas, que puede resultar ser aún más caro que los cursos. Algunas cadenas de televisión y periodistas a veces compran paquetes de entrenamiento y equipos a través de **Bruhn NewTech Group** (www.bruhn-newtech.com). Centurion (www.centurionsafety.net) también ofrece equipos de protección y entrenamiento para ataques bioquímicos.

Vehículos Blindados

Los periodistas que trabajan en zonas de conflicto pueden necesitar vehículos blindados. Durante los años '90, empresas de medios proporcionaron vehículos blindados a los periodistas que trabajaban en los Balcanes, y más recientemente, organizaciones de noticias los usaron en forma permanente en Cisjordania. Los periodistas deberían tener en cuenta que incluso los vehículos blindados son, a pesar de ello, vulnerables a los ataques de armas antitanques livianas disparadas desde el hombro (llamadas LAW, por Light Anti-tank Weapon) o con minas de tierra antitanques.

Los vehículos blindados cuestan hasta tres veces el precio de los

vehículos estándar. Los vehículos comunes pueden también modificarse para soportar mejor las explosiones producidas por minas de tierra o por otras armas explosivas; sin embargo, los periodistas deben buscar asesoramiento de expertos para asegurarse que cualquier refuerzo de este tipo resulte suficiente para soportar las explosiones.

Además de la empresa **Land Rover** (<http://www.landrover.com>), que blindará vehículos para medios periodísticos como Reuters, estas empresas también blindan vehículos según necesidades a medida:

Alpine Armoring Inc.

570 Herndon Parkway

Herndon, VA 20170

United States

Tel: 703-471-0002

Fax: 703-471-0202

Armet Armored Vehicles

12600 Belcher Road South, Unit B

Largo, FL 33773

United States

Tel: 727-535-3359

Fax: 727-530-9519

Sitio Web: www.aavi.com

Nota: Armet Armored Vehicles tiene oficinas en Argentina, Canadá, India, Kazajistán, Líbano, México, Rusia, Túnez, Turquía y el Reino Unido

International Armoring Corporation

2335 Lincoln Avenue

Ogden, UT 88401

United States

Tel: 801-393-1075

Fax: 801-393-1078

E-mail: armormax@armormax.com

Sitio Web: www.armormax.com

O'Gara-Hess & Eisenhardt

9113 Le Saint Drive

Fairfield, OH 45014

United States

Tel: 513-881-9800

Fax: 513-874-2558

E-mail: ekeller@ogara_hess.com

Sitio Web: www.ogara-hess.com

S. MacNeillie & Son Limited

Stockton Close

Walsall

West Midlands WS2 8LD

United Kingdom

Tel: + 44 (0) 1922-725-560

Fax: + 44 (0) 1922-720-916

Texas Armoring Corporation

4728 Cotton Belt Drive

San Antonio, TX 78219

United States

Tel: 210-666-3344

Fax: 210-666-3330

E-mail: tacinfo@stax.rr.com

Seguro de salud

Mientras que la mayoría de los periodistas de Estados Unidos y de las naciones de Europa Occidental cuentan con un seguro de salud provisto ya sea por las empresas para las que trabajan o bien según planes nacionales, un número llamativamente alto de periodistas de África, América Latina, y de Asia trabajan sin ningún tipo de seguro. Los periodistas de muchos países menos desarrollados han relatado al CPJ que en sus países el seguro de salud está raras veces disponible. En dichos casos, los periodistas que sufren heridas, incluso en el trabajo, puedan o no confiar en que sus empleadores se encargarán de cubrir los costos por la atención de la salud u otros relacionados.

Incluso periodistas de las plantillas permanentes de Estados Unidos y Europa Occidental deberían revisar los planes de seguro de salud que les proveen sus empleadores para asegurarse que los cubren en zonas de conflicto. Los periodistas que se dirigen al exterior deberían confirmar si sus planes de cobertura médica contemplan la posibilidad de actos de guerra y otros peligros que pueden llegar a enfrentar en los trabajos periodísticos que encaran. Los periodistas y sus familias deberían también averiguar qué seguro de vida está vigente. Muchas empresas de medios proveen evacuación médica, ya sea la que se necesita caso por caso, o bien explícitamente a través de pólizas de seguro de empleo.

Los periodistas de la plantilla permanente también pueden estar cubiertos cuando realizan tareas en el exterior a través de pólizas de seguro por compensación. Sin embargo, las pólizas de seguro por compensación en Estados Unidos pueden variar en cada estado, de modo tal que los periodistas deben revisar sus pólizas antes de partir.

Los periodistas y sus familias deberían pedirles a sus empleadores que les den copias de sus pólizas de seguro para revisar el lenguaje usado para referirse a situaciones de guerra o casos semejantes antes de viajar a una zona de conflicto. Deben resolverse las ambigüedades o por lo menos observarse con antelación. Los periodistas que cubren episodios bélicos también

deben tener en cuenta que, según la Organización Mundial de la Salud, entre los riesgos más importantes que tiene cualquier persona que viaja (incluyendo a los corresponsales de guerra) están las heridas o la muerte causada por un accidente en un vehículo, de modo que una cobertura que rija las veinticuatro horas del día (no específica en relación a la tarea) realmente vale la pena.

Después de los ataques del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York y Washington, algunas empresas de seguros volvieron a redactar sus pólizas para expandir áreas que no van a cubrir. Por ejemplo, una firma con sede en la Florida ahora excluye la cobertura para, "tratamientos y gastos directa o indirectamente debidos o requeridos como consecuencia de actos de guerra, invasión, hostilidades de enemigos extranjeros (se haya o no declarado formalmente la guerra), guerra civil, rebelión, insurrección o poder militar o poder usurpado, disturbios, huelgas, ley marcial o estado de sitio o intento de deponer al gobierno o cualquier tipo de acto de terrorismo".

Los periodistas fee-lance enfrentan problemas específicos con el tema del seguro de salud. Muchos de estos corresponsales, incluso aquellos que cubren zonas en guerra, trabajan sin ninguna cobertura. Existen casos en que las organizaciones de noticias para las que trabajan les aseguraron que contaban con cobertura, pero posteriormente resultó que no la tenían. Además, incluso cuando hay cobertura para los periodistas free-lance o los corresponsales a tiempo parcial, puede no hallarse vigente en los días en los que no están cubriendo noticias para un medio. Esto significa que pueden no estar cubiertos en un accidente de tránsito u otros incidentes que suceden cuando no están trabajando en un informe especial.

Las empresas de medios deben reconocer su responsabilidad en relación con los periodistas free-lance y los corresponsales a tiempo parcial que cubren conflictos y deben proporcionarles una cobertura equivalente a la de los corresponsales de sus propios equipos. Los periodistas free-lance y los corresponsales a tiempo parcial que no pueden obtener cobertura de un medio deberían contactarse con las organizaciones que se enumeran abajo para explorar sus opciones.

Una opción es obtener seguro a través de un productor de seguros de alto riesgo como es el caso de Lloyd's de Londres (+44 [0] 20-7327-1000) o través de **The Rory Peck Trust** (www.rorypecktrust.org), que promueve seguridad entre los freelancers y puede aconsejar periodistas en las pólizas de seguros.

Intermediarios de compañías privadas de seguro alrededor del mundo también ofrecen ayuda para desarrollar pólizas entre periodistas y las firmas de seguro. Estos intermediarios pueden arreglar seguros de salud y vida, con necesidades especiales, incluyendo evacuación médica. Pero algunas no ofrecen protección en Medio Oriente, y el precio de las pólizas varía enormemente. Intermediarios de seguro y firmas recomendadas por Rory Peck Trust y otros incluyen:

Intermediarios de Seguros y Firmas

Crisis Insurance

West Midlands Brokers Ltd.

4A St. Nicolas Street

Hereford HR4 OBG

United Kingdom

Tel: + 44 (0) 1432-268-301 or + 44 (0) 1432-266-133

Fax: + 44 (0) 1432-355-235

E-mail: crisis-insurance@crisis-insurance.co.uk

Sitio Web: www.crisis-insurance.com

Insurance Consultants International

7405 Campstool Dr. #101

Colorado Springs, CO 80922

United States

Tel: 719-573-9080

Fax: 603-843-6662

Craig Robinson, Managing General Agent

E-mail: craig@globalhealthinsurance.com

benefits@globalhealthinsurance.com

Sitio Web: www.globalhealthinsurance.com

Insurance Services of America

P.O. Box 1617

Chandler, AZ 85244
United States
Tel: 480-821-9052
Fax: 480-821-9297
Marcus Sneed
E-mail: health@overseashealth.com
Sitio Web: www.overseashealth.com

International Medical Group Inc.

2960 N. Meridian Street
Indianapolis, IN 46208
United States
Tel: 317-655-4500
Fax: 317-655-4505
E-mail: insurance@imglobal.com
O

IMG Europe Ltd.
36-38 Church Road
Burgess Hill
West Sussex RH15 9AE
United Kingdom
Tel: + 44 (0) 1444-465-577
Fax: + 44 (0) 1444-465-550
E-mail: insurance@imglobal.com
Sitio Web: www.imglobal.com

Marcus Hearn & Co. Ltd.

Marcus Hearn House
65-66 Shoreditch High Street
London E1 6JL
United Kingdom
Tel: + 44 (0) 20-7739-7888
Fax: + 44 (0) 20-7256-0460
E-mail: mail@marcushearn.co.uk
Sitio Web: www.marcushearn.co.uk

Media & Entertainment Insurance Service

49 Glanville Road

Bromley Kent BR2 9LN
United Kingdom
Tel: + 44 (0) 20-8467-8455
Fax: + 44 (0) 20-8460-6064
E-mail: Pdc_media@netway.co.uk

Multinational Underwriters Inc.
107 S. Pennsylvania Street
Suite 500
Indianapolis, IN 46204
United States
Tel: 317-262-2132
Fax: 317-262-2140
E-mail: insurance@mnui.com
Sitio Web: *www.mnui.com*

Precauciones acerca de la Salud

Los periodistas deberían verificar con expertos médicos calificados cómo saber qué inmunización específica puede ser necesaria antes de viajar. Muchos países exigen que sus visitantes presenten un Certificado Internacional de Vacunación ante los funcionarios de Aduana. El certificado, que puede obtenerse con un médico, debe estar fechado y sellado después de cada vacunación.

Algunos países exigen que los periodistas muestren que han recibido la vacuna en contra del cólera antes de ingresar, aunque muchos funcionarios del área de Salud no tienen en cuenta la utilidad de estas vacunas. Otros países exigen que los periodistas presenten una prueba de sangre para el VIH antes de ingresar. Los periodistas que enfrentan la posibilidad de que se les extraiga sangre en tales condiciones deben llevar sus propias jeringas esterilizadas.

Vacunación y Fuentes de Salud

Un médico clínico puede o bien asesorar a periodistas sobre las vacunas requeridas o derivarlos a servicios médicos en donde se les pueda dar asesoramiento y vacunarlos como así también remedios en contra de la malaria u otra medicación recomendada.

La mayoría de los médicos recomienda una vacuna antitetánica que dura 10 años para todos los que viajan. Periodistas que viajan a zonas en las cuales la malaria es común serán recetados con medicación en contra de la malaria para protegerlos de un posible contagio. Para algunas áreas, también se puede recomendar vacunación en contra de la polio, la hepatitis A y B, la fiebre amarilla y la tifoidea. La vacunación para la Hepatitis B debe planificarse con un año de antelación porque exige tres dosis durante un período de seis meses.

Los periodistas pueden consultar al **Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC)** (ver

"Salud de quienes viajan" *www.cdc.gov* para obtener información actualizada y exhaustiva al respecto, como así también datos geográficos específicos con respecto a brotes epidémicos, enfermedades y vacunas recomendadas). También pueden consultar el sitio Web *www.muchoviaje.com*.

(http://www.muchoviaje.com/salud/detalle_salud.asp?codigo=48). Para revisar los temas de salud, los periodistas pueden consultar una guía profesional como por ejemplo la "Travel Health Companion" (Compañero de viaje sobre Temas de salud), la cual es distribuida por **Traveler's Medical Service de Nueva York y Washington D.C.**, y está disponible a través de Shoreland Inc. (*www.shoreland.com*).

Botiquines de Primeros Auxilios

Los periodistas deberían llevar o bien botiquines de primeros auxilios individuales u otros más grandes, dependiendo del tamaño del grupo con el cual viajan. El botiquín de primeros auxilios debería incluir, como mínimo:

- Vendas esterilizadas de varios tamaños, incluyendo vendas triangulares y vendajes medianos y grandes;
- Guantes descartables;
- Pequeño dispositivo para vías aéreas de plástico, o tubo para resucitación por respiración;
- Tijeras;
- Alfileres de seguridad;
- Bolsas plásticas;
- Linterna, o preferentemente, un reflector;
- Cinta porosa;
- Triple pomada antibiótica
- Hemostático o agente coagulante como "QuikClot"

Nota: Tenga cuidado al utilizar cualquier medicación. Agentes de coagulación como "QuikClot" deberían usarse solamente por aquellos que están entrenados adecuadamente, porque puede desarrollar complicaciones, incluyendo excesivo calor. Aún cuando use medicación básica, incluyendo aspirinas, el cuidado es

requerido, desde el momento que cada persona puede responder en forma negativa a diferentes drogas.

Los periodistas pueden o bien reunir los elementos de sus propios botiquines de primeros auxilios por sí mismos o comprarlos armados en los comercios. Muchos botiquines de distintos tipos se pueden adquirir en los siguientes lugares:

www.safety-first.biz/dlx_fak.htm

www.first-aid-product.com/226-.htm

www.rescuebreather.com/store/index.cgi?code=3&cat=5

Centurion también diseña botiquines de primeros auxilios para periodistas en distintos tamaños y para diversas necesidades. Dirigirse www.centurion-riskservices.co.uk y buscar "first aid kit" (botiquín de primeros auxilios).

Identificación Médica

El CPJ recomienda portar siempre la identificación del tipo de sangre, como así también cualquier información sobre otras posibles condiciones médicas (por ejemplo, alergias a medicamentos, soplos del corazón, etc.). En áreas de conflicto, los periodistas deberían planificar, con antelación, las ubicaciones de los servicios médicos disponibles junto con las rutas de evacuación. Los dueños de medios deben prepararse para evacuar a los periodistas heridos de las áreas de conflicto luego que reciban cuidado inmediato dentro o cerca del lugar en el que fueron heridos, lo cual puede involucrar o bien un helicóptero o un vehículo de evacuación.

Medevac o Evacuación Médica

Las organizaciones de medios deben proveer evacuación médica para los periodistas que se hallan en situaciones de emergencia. Hay muchos proveedores de servicios de evacuación médica, pero sólo tres de ellos tienen una red internacional capaz de proporcionar evacuaciones internacionales -incluyendo evacuación desde las zonas de guerra.:

International SOS Pte. Ltd.

(www.internationalsos.com)

331 North Bridge Road #17-00

Odeon Towers

Singapore 188720

Tel: +(65) 6338-2311

Fax: +(65) 6338-7611

Alarm Center: +(65) 6338-7800

International SOS también tiene oficinas en todo el mundo. Los números específicos están anunciados en su página Web.

Worldwide Assistance Services Inc.

(www.worldwideassistance.com)

1825 K Street, NW, Suite 1000

Washington, DC 20006

Tel: 202-659-7775

Fax: 202-828-5892

Worldwide Assistance Services también tiene oficinas en todo el mundo, incluyendo en Bagdad, Irak.

Conocer los Lugares Geográficos más Peligrosos

Aun cuando la prudencia y la cautela siempre resultan esenciales, nada puede reemplazar el conocimiento del terreno en un ambiente de cambio vertiginoso. Una ruta que es segura un día podría hallarse minada al día siguiente. En algunas situaciones, es más seguro viajar en grupos grandes. En otras, podría ser mejor pasar desapercibido. Una y otra vez, los periodistas nos cuentan que la información precisa y minuto a minuto es fundamental para tomar las decisiones correctas.

Aunque la información puede desactualizarse con rapidez, un número de sitios en la Web ofrece actualizaciones periódicas de la situación en las zonas en conflicto.

- **Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión** (<http://www.ifex.org/espanol>) es una cadena global de varios grupos de defensa de libertad de prensa. IFEX, por sus siglas en inglés, distribuye información actualizada sobre violaciones a la libertad de prensa en todo el mundo.

- **Zero-Risk International** (www.zerorisk-international.com) es una colaboración entre Chiron Resources Ltd. y Associated Press Television News, CNN.com, ITN, Reuters, BBC, CBS News, ABCNews.com, SkyNews, y el Australian Broadcasting Corporation. A pesar de que se requiere suscripción, Zero-Risk International ofrece noticias actualizadas de geografía junto con salud, viajes y otras informaciones de valor para los periodistas.

- **Centurion Risk Assessment Services Ltd.** ofrece actualizaciones periódicas sobre zonas de conflicto, como Irak y temas de seguridad a través de Media Safety Net (www.themediasafety.net).

- **International Crisis Group** (www.crisisweb.org) es una organización de investigación no gubernamental con oficinas en Bruselas, París, Londres, Nueva York, y Washington, D.C.

- Abundante información militar relevante para periodistas está disponible en **Federation of American Scientists** (www.fas.org) y **Global Security** (www.globalsecurity.org).



VI. Lecturas y Recursos

Artículos sugeridos

Abajo hay material recomendado sobre la seguridad de periodistas:

Reporteros sin Fronteras (RSF) publicó la "Carta sobre la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto y de tensiones".

(http://www.rsf.org/article.php3?id_article=2429).

La Federación Internacional de Periodistas (FIP) publicó el "Código internacional profesional para el ejercicio seguro del periodismo".

(<http://www.ifj.org/default.asp?index=834&Language=ES>)

Organizaciones de libertad de prensa, incluyendo al CPJ (www.cpj.org) y Reporteros sin Fronteras (www.rsf.org), junto con medios de prensa como la BBC, CNN, ITN, y Reuters, han adherido a los principios generales de seguridad del Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa (INSI) (www.newssafety.com), una iniciativa de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), en colaboración con el Instituto Internacional de Prensa (IPI).

Abajo hay material recomendado sobre libertad de prensa:

El grupo español Pressnet puso una página útil sobre seguridad de periodistas, que incluye varios vínculos a fuentes disponibles en español, como así también traducción simultánea al español de recursos disponibles en otros idiomas.

(<http://www.pressnetweb.com/seguridad>)

La oficina de Libertad de Expresión del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) ofrece varios recursos sobre libertad de prensa.

(<http://www.iidh.ed.cr/comunidades/LibertadExpresion>)

La Relatoría para la Libertad de Expresión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) realiza monitoreo de abusos contra la libertad de prensa en muchos países y publica muchos informes útiles.

(<http://www.cidh.org/relatoria/>)

El Centro Interamericano para Periodistas (ICFJ) ofrece una página de libertad de prensa (<http://www.libertad-prensa.org/recursos.html>) incluye vínculos a: Artículo 19 de la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (<http://www.libertad-prensa.org/carta.html>); Convención Americana sobre Derechos Humanos de la OEA, adoptada por los estados interamericanos en San José, Costa Rica, en 1969 (<http://www.libertad-prensa.org/convencionamericana.html>); y la Declaración de Chapultepec, adoptada por la Conferencia Hemisférica sobre Libertad de Expresión en la Ciudad de México en 1994, que contiene 10 principios para que una prensa libre cumpla con su rol en la democracia (<http://www.libertad-prensa.org/chapultepec.html>).

Recursos Adicionales

Los periodistas que trabajan en ámbitos hostiles pueden dirigirse a muchas organizaciones para buscar distintas formas de apoyo. Incluyen:

Comité para la Protección de los Periodistas (Committee to Protect Journalists)

330 Seventh Avenue, 12th floor

New York, NY 10001

Tel: (1) 212-465-1004

Fax: (1) 212-465-9568

E-mail: info@cpj.org

Sitio Web: www.cpj.org

Reporteros sin Fronteras (Reporters sans Frontières)

5, rue Geoffrey-Marie

75009 Paris, France

Tel: (33) 1 44-83-84-84

Fax: (33) 1 45-23-11-51

E-mail: rsf@rsf.org

Sitio Web: www.rsf.org

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CIRC) puede ayudar a detenidos en conflictos, incluyendo periodistas. El número principal en Ginebra, Suiza, es (41) 22-734-6001. El número de emergencia después de horas durante los fines de semana en español es (41) 79-217-3285.

El número de emergencia después de horas durante la semana en inglés es (41) 79-217-3204 y durante fines de semana es (41) 79-217-3285. La hot line del CIRC también puede ser contactada a través de correo electrónico al press.gva@icrc.org.

Otros grupos de libertad de prensa en otros países incluye:

Instituto Prensa y Sociedad (IPYS)

Calle Sucre No. 317 Barranco

Lima, Perú

Tel: (511) 247 3308, (511) 247 0406

Fax: (511) 247 3194

E-mail: postmaster@ipys.org

Sitio Web: <http://www.ipys.org>

Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)

1801 S.W. 3rd Ave.

Miami, FL 33129 USA

Tel: (1) 305-634-2465

Tel: (1) 305-635-2272

E-mail: info@sipiapa.org

Web site: www.sipiapa.org

Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) (Colombia)

Calle 72, No. 8-21, Int. 1, Bogotá, Colombia

Tel: (57) 1-544-0010

Fax: (57) 1-544-0004

Email: info@flipcolombia.org

Web site: www.flipcolombia.org

Proyecto Antonio Nariño y la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (Colombia)

Centro. Calle San Juan de Dios No. 3-121 Cartagena de Indias, Colombia

Tel: (57) 5-6645890

Fax: (57) 5-6645904

E-Mail: contactenos@fnpi.org

Sitio Web: www.fnpi.org

Medios para la Paz (Colombia)

Carrera 15 N° 82-58, Oficina 402

Bogotá, Colombia

Tel: (57) 1-530-6182, 530-4200

E-mail: editor@mediosparalapaz.org

Sitio Web: www.mediosparalapaz.org

Associação Nacional de Jornais (Brasil)

SCS Ed. Oscar Niemeyer 6º andar

Brasília - DF 70316-900

Tel: (55) 61 223-7488

Fax: (55) 61 226-3698

Sitio Web: *www.anj.org.br*

Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo (ABRAJI)

(Brasil)

Rua Rego Freitas, nº 454/8º andar,

CEP 01220-010

São Paulo - SP, Brazil

Tel: (55) 11-3214-3766, ramal 205

E-mail: abraji@abraji.org.br

Sitio Web: *http://www.abraji.org.br*

Centro de Reportes Informativos sobre Guatemala (CERIGUA)

2a Calle 1-42 Zona 1 01001

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Tel: (502) 221-2521, 238-1456

Cell: (502) 308-9549

E-mail: informacion@cerigua.org

Sitio Web: *www.cerigua.org*

PROBIDAD (El Salvador)

Calle del Egeo No. 39, Col. Jardines de Guadalupe,

Antiguo Cuscatlán, El Salvador, C.A.

Tel: (503) 2439806

Fax: (503) 2117829

E-mail: contacto@probidad.org

Sitio Web: *www.probidad.org*

Créditos y Agradecimientos

La edición en español de este informe fue escrita por Frank Smyth e investigada por Sylvia Johnson. Kristin Neubauer y Benjamin Duncan también llevaron a cabo algunas investigaciones. Frank Smyth es el representante del CPJ en Washington, D.C., y experto en temas de seguridad de periodistas. Smyth trabajó para CBS News, *The Economist*, *The Village Voice*, y otras publicaciones y ha cubierto conflictos en El Salvador, Colombia, Ruanda, Sudán, y en Irak. En 1991, después de la guerra del Golfo, las autoridades de Irak lo detuvieron por 18 días. Es colaborador de *Crimes of War: What the Public Should Know*, editado por Roy Gutman y David Rieff. Sylvia Johnson está completando sus estudios en cine documental y desarrollo internacional en la American University en Washington, D.C. Kristin Neubauer es una productora de Reuters Televisión in Washington, D.C. Benjamin Duncan es periodista free-lance con sede en Washington, D.C. La traducción fue realizada por Professional Language Service (PLS), Buenos Aires, Argentina, y revisada por Carlos Lauría.

La foto de tapa: En medio de una nube de gas, un periodista fotografía a manifestantes en una protesta antigubernamental en Lima, Perú el 25 de Mayo del 2000. (AP/Martín Mejía)

Foto en página 1: Un infante de marina estadounidense revisa a un periodista en un control de seguridad en Bagdad, la capital de Irak, el 16 de abril del 2003. (AP/Dusan Vranic)

Foto en la página 6: Un guardia albano y dos periodistas trasladan al sonidista de la televisión chilena Abner Machuca a un lugar seguro luego de que el periodista fuera baleado en la cabeza mientras grababa refriegas cerca de la frontera entre Kosovo y Albania, el 27 de mayo de 1999. (AP/David Guttenfelder)

Foto en la página 8: Una Granada israelí explota cerca de un grupo de periodistas afuera del complejo del líder palestino Yasser Arafat en la ciudad de Ramallah, en Abril del 2002. (AP/Nasser Nasser)

Foto en la página 28: Periodistas y soldados se cubren del bombardeo Pakistán en una autopista de Kashmir, el 6 de Julio de 1999. (AP/Sherwin Crasto)

Foto en la página 35: El periodista bangladesí Tipu Sultan es tratado en un hospital por las heridas recibidas cuando un grupo de matones lo secuestró y golpeó salvajamente con bates de béisbol, palos de hockey, y barras de hierro, lastimando seriamente su mano derecha. El ataque fue producto de un artículo publicado el 17 de enero del 2001, en el cual el periodista había escrito que un legislador local estaba implicado en un ataque incendiario. (AP/Pavel Rahman)

Foto en la página: Kathy Gannon de la Associated Press realiza su trabajo reporteril desde el sótano de su oficina en la capital de Afganistán, Kabul, durante una noche de fuertes bombardeos, en octubre del 2001. (AP/Dimitri Messinis)

Editora: Amanda Watson-Boles

Diseñador: Bryan Gilligan

Impresora: Photo Arts Limited

Muchos colegas y expertos colaboraron en este informe. El CPJ desea agradecer a las siguientes personas por su valioso aporte: Marcio Aith, Rosental Calmon Alves, Oscar Francisco Ayala-Silva, Audrey Baker, Ana Barón-Supervielle, Yannis Behrakis, Phil Bennett, Colin Bickler, Jeremy Bigwood, Elaine Bole, Nora Boustany, Dave Butler, Juliana Cano, Tina Carr, Analya Céspedes, M. Kasim Cindemir, Carolyn Cole, Neal Conan, Beth Costa, Chris Cramer, Pedro Díaz Romero, John Daniszweski, Bob Drogin, Douglas Farah, Linda Foley, Pamela Glass, Roy Gutman, David Handschuh, Nacif Elias Hidd Sobrinho, Jay Horan, Kathleen Jackson, Sally Jacobson, Steven Jones, Stephen Jukes, Andrew Kain, David Kaplan, Predrag Kosovic, Olga Krupauerova, Michael J. Limatola, Hilary Mackenzie, Duncan March, Adam Ouloguem, John Owen, William Parra, Paul Rees, Gerardo Reyes, Monica Riedler, Marta Ruiz, Bruce Shapiro, John Siceloff, Alison Smale, Philip A. Tazi, Martin Turner, Leonard Venezia, Sandra Vergara, Scott Wallace, Aidan White, y David Wood.

Cualquier sugerencia, comentarios, y actualización a este informe son bienvenidos y deben enviarse a info@cpj.org.

330 7th Avenue, 11th floor

New York, NY 10001 USA

Tel: 212-465-1004

Fax: 212-465-9568

E-mail: info@cpj.org

Sitio Web: www.cpj.org



330 7th Avenue, 11th floor
New York, NY 10001 USA
Tel: 212-465-1004 · Fax: 212-465-9568
www.cpj.org · info@cpj.org